

Revisión documental: Tendencias investigativas y núcleos temáticos en estudios psicoanalíticos  
sobre las toxicomanías publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020)

Daniela Posada Tejada  
Zulima Orozco Gutiérrez  
(Autoras)

Rubén Darío Cardona López  
(Asesor proyecto de grado)

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Psicología

Regional Antioquia -Chocó

Seccional Bello

2020-2

## Tabla de contenido

Resumen .....	5
Abstract .....	7
Introducción .....	8
Planteamiento del problema .....	10
Justificación .....	16
Objetivos.....	18
Objetivo general.....	18
Objetivos específicos.....	18
Referente Conceptual .....	19
Pulsión y repetición.....	19
Goce, Deseo y Objeto.....	22
Diseño Metodológico .....	39
Tipo de estudio.....	39
Unidades de análisis .....	40
Parámetros de inclusión.....	41
Parámetros de exclusión .....	41
Procedimiento .....	41
Fase preparatoria .....	41
Fase descriptiva.....	42
Fase interpretativa por núcleo temático.....	43
Fase de construcción teórica y global.....	44
Fase de extensión y publicación.....	45
Resultados esperados.....	45
Consideraciones éticas .....	45
Resultados y Discusión .....	47
Tendencias investigativas .....	48
Núcleos temáticos .....	58
Del goce fálico al goce objetal.....	59
Sobre los vínculos en la toxicomanía.....	64
Inclinación terapéutica en las investigaciones sobre toxicomanía.....	67
Conclusiones.....	72
Referencias .....	77
Anexos.....	83

### **Lista de tablas**

Tabla 1 Matriz de problemas, objetivos y categorías de rastreo/análisis .....	47
Tabla 2 Relación tipo documento y año de publicación .....	50
Tabla 3 Instrumentos para la recolección de información en las investigaciones .....	57

### **Lista de figuras**

Figura 1. Explica el porcentaje correspondiente a cada tipo de documento del total de la muestra. Fuente: elaboración propia, información extraída de matriz bibliográfica .....	49
Figura 2. Porcentaje de estudios por enfoque de investigación. Fuente: Elaboración propia, información tomada de matriz bibliográfica .....	53
Figura 3. Expone los porcentajes de los tipos de investigación. Fuente. Elaboración propia, con información de la matriz bibliográfica. ....	56

## Lista de Anexos

Anexo A. Matriz de problema objetivos y categorías.....	83
Anexo B. . Pantallazo Matriz Bibliográfica .....	84
Anexo C. Pantallazo matriz de análisis .....	85
Anexo D. Pantallazo búsqueda base de datos.....	86

## Resumen

La presente investigación pretende determinar mediante revisión documental las tendencias investigativas y núcleos temáticos en estudios psicoanalíticos sobre la toxicomanía publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020). Para con dicho objetivo se eligió un enfoque cualitativo con alcance exploratorio-descriptivo, la técnica utilizada fue la revisión documental; luego la búsqueda en las bases de datos Ebsco, Redalyc, Scielo, y en adición los repositorios de la Universidad de Antioquia y la Universidad del Valle. Para la muestra fueron elegidas 30 unidades: 11 artículos, 10 libros/capítulos de libro, 7 monografías, 1 artículo de reflexión y 1 reseña. El diseño metodológico se realizó de acuerdo a las cinco fases planteadas por Hoyos (1999). Los resultados se dividieron en dos grandes grupos; tendencias investigativas y núcleos temáticos. En las tendencias más representativas se encontró que el (90%) de las investigaciones se desarrollaron bajo el enfoque cualitativo; la técnica por excelencia para el objeto de estudio fue la revisión documental con el (60%), los autores más representativos son Freud, Lacan, y otros contemporáneos como Miller, Naparstek y Salomone; desde la perspectiva de las relaciones objetales Malher, Winnicott y Klein. En cuanto a los núcleos temáticos surgieron tres categorías nucleares emergentes, las cuales fueron: Primero, *Del goce fálico al goce objetal*, aquí se describe el paso de un goce con límites y restricciones a uno sin pacto social que se ubica en el autoerotismo (goce autista); segundo, *Sobre los vínculos en las toxicomanías*, que describe la perspectiva psicodinámica principalmente desde la teoría de las relaciones objetales; y tercero, *La tendencia terapéutica en las investigaciones sobre toxicomanía*.

**Palabras clave:** Toxicomanía, Psicoanálisis, Terapéutica, Goce, Vínculo Materno.

## Abstract

The present investigation tries to determine by means of documentary review the investigative tendencies and thematic nuclei in psychoanalytic studies on drug addiction published in different databases between the years (2009-2020). For this purpose, a qualitative approach with an exploratory-descriptive scope was chosen, the technique used was the documentary review; then the search in the Ebsco, Redalyc, Scielo databases, and in addition the repositories of the University of Antioquia and the University of Valle. For the sample, 30 units were chosen: 11 articles, 10 books / book chapters, 7 monographs, 1 reflection article and 1 review. The methodological design was carried out according to the five phases proposed by Hoyos (1999). The results were divided into two large groups; research trends and thematic nuclei. In the most representative trends, it was found that (90%) of the investigations were developed under the qualitative approach; the technique par excellence for the object of study was the documentary review with (60%), the most representative authors are Freud, Lacan, and other contemporaries such as Miller, Naparstek and Salomone; from the perspective of object relations Malher, Winnicott and Klein. Regarding the thematic nuclei, three emerging categories emerged, which were: First, From phallic jouissance to object jouissance, here the transition from a jouissance with limits and restrictions to one without a social pact that is located in autoeroticism is described (autistic jouissance); Second, On the links in drug addiction, which describe the psychodynamic perspective mainly from that of object relationships; and third, The therapeutic trend in research on drug addiction.

**Keywords:** Drug Addiction, Psychoanalysis, Therapeutics, Enjoyment, Maternal Bond.

## Introducción

El siguiente trabajo, muestra cuáles son las tendencias investigativas y núcleos temáticos comúnmente abordados, en torno a la toxicomanía. Para ello se ha tomado como referencia los estudios e investigaciones psicoanalíticas, con el ánimo de delimitar el objeto de estudio mediante una revisión documental y poder desarrollar una futura investigación sobre dicho fenómeno, que cumpla con los estándares propuestos por Hoyos (1999) cuando dice que toda investigación debe partir de una revisión documental. Teniendo en cuenta lo anterior y respondiendo a dicho motivo, el objetivo general trazado fue: Determinar mediante revisión documental las tendencias investigativas y núcleos temáticos en estudios psicoanalíticos sobre la toxicomanía, publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020).

Vale la pena resaltar que, las cifras obtenidas por parte de los organismos de control y vigilancia tanto nacional como internacional (nacional el Observatorio de Drogas de Colombia e internacional Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito) postulan el consumo de sustancias psicoactivas como una problemática de índole social, y en adición, dicho consumo de tóxicos presenta un aumento sostenido en los últimos años, sobre todo en cuanto a las drogas ilegales se refiere (UNODC, 2018; ODC, 2017). Al respecto, se encontraron antecedentes muy interesantes, iniciando por las primeras ideas *Sobre la Cocaína* elaboradas por Freud (1984), pasando por trabajos aparentemente sustentados en marcos de referencia freudianos y lacanianos, que postulan que el sujeto en las adicciones pierde el vínculo que da el lenguaje y con ello el relacionamiento con el otro, lo que ubica el goce en el autoerotismo (Salomone, 2011).

Otros trabajos que adoptan una perspectiva del lado de la corriente psicodinámica específicamente en las relaciones objetales (Cuña, 2009). Estas posiciones serán revisadas más



detenidamente al momento de analizar los núcleos temáticos de las investigaciones sobre la toxicomanía, ya que pueden incurrir en malas lecturas y contradicciones teóricas.

Pasando a las categorías para el rastreo y análisis de información, son dos: Tendencias investigativas y núcleos temáticos en la toxicomanía. De la primera categoría se desprenden las siguientes subcategorías: Problemáticas, objetivos, tipos/diseños metodológicos, población, sujetos participantes, instrumentos utilizados y principales marcos de referencia. Para la segunda categoría se definieron las siguientes subcategorías: Pulsión, goce, deseo, objeto y repetición (Ver anexo A). Las dos categorías descritas anteriormente, responden cada una a un objetivo específico de la investigación, y para dar cumplimiento a ellos, para cada uno se diseñó una matriz de recolección, sistematización y análisis de la información (Ver matriz B y C).

Respecto a los limitantes de la investigación, se expone que el principal de ellos fue el factor tiempo: A causa de la pandemia del Covid-19, ocurrió una disipación de la muestra que había destinada para la investigación inicial, debido a la pérdida de contacto con algunos de los participantes y negativas de participación por el resto de ellos. Lo anterior obligaba a una reestructuración del trabajo. Sin embargo, se sumó el retiro y cambio repentino de la asesora del proyecto de grado. Cuando el nuevo asesor fue asignado, la decisión tomada fue que la reestructuración del trabajo era tan grade, que sería mejor empezar uno de cero; esto ocurrió faltando muy poco tiempo para la fecha límite de entrega del trabajo. Por tal motivo, optamos por la formulación de una investigación modesta, con unos objetivos poco ambiciosos, pero que cumpliera con la propuesta y requerimientos mínimos a pesar del poco tiempo para ello, y adicionalmente que sirviera de insumo con validez y calidad para una futura investigación sobre el mismo tema de interés.

### **Planteamiento del problema**

El propósito de esta investigación es dar cuenta de las tendencias investigativas y los núcleos temáticos en los estudios psicoanalíticos sobre la toxicomanía, teniendo como antecedente los artículos y trabajos de grado publicados en las bases de datos entre los años 2009-2020, por lo que se puede identificar que desde comienzos de la historia de la humanidad, se han utilizado diversas clases de sustancias que alteran la percepción de la realidad, con motivos sociales, religiosos, chamánicos, curativos, adivinatorios, etc, (Escohotado, 1998). Sin embargo, el consumo de alcohol u otras sustancias psicoactivas viene considerándose como una problemática social o enfermedad desde comienzos del siglo XIX (Gutiérrez, Blanco Y Márquez, 2018; Lora y Calderón, 2010). Adicionalmente, este fenómeno tuvo un proceso de criminalización que obedece a cuestiones poco relacionados con políticas de salud pública y se sostiene que la prohibición y estigmatización del consumo está vinculada con fenómenos sociales de otra índole (Fabritius, 2018).

Según el último informe mundial sobre la droga, generado en el 2016 por UNODC, que es la Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, son 275 millones de personas, que corresponde al 5,6% de la población mundial con edades entre 15 y 64 años, fueron consumidores mínimamente una vez en el 2016. En Colombia el reporte generado en el 2017 por la ODC, que es Observatorio de Drogas de Colombia, publica un reporte que incluyen dentro de los documentos gubernamentales para tomar decisiones frente al consumo, donde refieren que de los colombianos que participaron en el estudio el 13,6% consumió droga en el último año, teniendo como referencia que en el 2008 el consumo era de 8,8% y en el año 2013 fue de 12,2%, reportando un aumento en el consumo.

Como se pudo notar en el párrafo anterior, existe un aumento progresivo del consumo de drogas y vale la pena resaltar que ha disminuido el uso de sustancias lícitas (como el alcohol y el tabaco) y va en aumento el de las sustancias ilícitas (marihuana, cocaína, bazuco, etc.). Entre las drogas ilegales, la marihuana se llevó el primer puesto como la sustancia más consumida a nivel mundial en 2016 (UNODC, 2018). En Colombia, mediante los organismos gubernamentales de control, son desarrollados estudios para vigilar la repercusión de este fenómeno a nivel social, familiar y personal, con el fin de ampliar la comprensión de la problemática, el riesgo asociado a estas adicciones y estimar la disponibilidad en el mercado de toda clase de tóxicos. Las toxicomanías según Fernández (2016) “son incluidas entre los denominados nuevos síntomas de nuestra época y su emergencia se presenta en el contexto actual como una cuestión que afecta particularmente a los estratos más jóvenes de la sociedad” (p. 84).

La definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2004) dice que la sustancia psicoactiva o droga es todo componente que, introducido en el organismo, por cualquier vía de administración, produce una alteración del funcionamiento del sistema nervioso central y es susceptible de crear dependencia, ya sea psicológica, física o ambas.

Ruiz (2018) afirma que la “toxicomanía es el estado de intoxicación periódico o crónico originada por el consumo repetido de una droga” (p. 18). Aunque hablar de toxicomanía puede estar ligado a la adicción o drogodependencia, hoy en día, la OMS y los manuales diagnósticos pueden considerarla como un término ya caducado, pero sigue vigente en la literatura psicoanalítica y sigue siendo objeto de estudio en la actualidad (Zapata, 2016). Y en concordancia con Soldati (2010) que utiliza “el término de toxicomanía y no de adicción para subrayar la especificidad de esta práctica que se centra en el consumo de un tóxico” (p. 83), porque en el psicoanálisis la toxicomanía, se da en la manía al tóxico porque el goce está en la

repetición, en la fijación al tóxico, lo que sirve a la economía libidinal donde el sujeto evita el displacer; la manía está en la fusión del yo con el superyó, donde hay una liberación de energía en relación con el duelo y la depresión.

Los resultados obtenidos en los estudios realizados por los organismos gubernamentales de control nacionales e internacionales, la problemática se inserta en los conceptos de normalidad y anormalidad, que a su vez tiene mucho que ver con la funcionalidad en términos productivos de los sujetos en su desenvolvimiento biopsicosocial. Canguilhem, de acuerdo con Battán (2008), hace una crítica importante a los estándares de normalidad planteados por los *hombres de ciencia* y sus criterios estadísticos, ya que de estos se desprende, por una parte, el término antagónico (patológico) y, por otra parte, separa y matiza entre norma y regla. En su orden, el deber ser como estado ideal y lo regular (promedio). El término normal es concebido desde un contexto biológico, lo normal como normativo pero una normatividad biológica en donde la vida misma es una actividad normativa que incluye polaridad y ambivalencia, es decir estar vivo involucra el estado sano y el estado mórbido (enfermo), convirtiendo esta última en una norma de vida.

En este sentido, ningún dato cuantitativo o mesurable podría marcar una diferencia entre lo normal y lo patológico, solo cuando el individuo pierde su inocencia y experimenta la enfermedad, siendo incapaz de adecuarse a esa nueva norma de vida, y valerse en esas nuevas condiciones, entra en estado patológico.

Foucault, según Torrano (2013), retoma los postulados de Canguilhem e inserta los conceptos de vida y norma en el ámbito del poder, el cuerpo y la fuerza productiva se vuelven objetivo de la normatividad, y transforman la norma como ejercicio del poder sobre la vida, un poder que busca la conservación del estado social como estructura. Dejamos de ser individuos biológicos para hacer parte de una articulación política de estado de derecho en donde las leyes son las

garantías de los derechos; pero el aparato judicial se involucra cada vez más con la industrias médicas y administrativas haciendo que la ley se subordine a la norma, y los términos salud y enfermedad quedan relegados a las normas sociales. El anormal queda definido por rasgos característicos físicos, criminales y psicológicos, abordados por los modelos médicos y jurídicos.

El desarrollo anterior, nos acerca a la comprensión de la idea que sostienen Blanco (2015) y Gutiérrez et al., (2018), cuando dicen que es bastante común que se recurra a terapias cognitivo conductuales, terapias médicas, biológicas, procesos legales, o desde organizaciones como Alcohólicos Anónimos (A.A.) o Narcóticos Anónimos (N.A.) para tratar las toxicomanías; y poco común recurrir al psicoanálisis, debido a que esta materia, no considera la toxicomanía como una enfermedad, ni su objetivo principal es la privación del objeto de consumo droga.

En este punto, es momento de introducir las nociones y aportes que ha hecho el psicoanálisis respecto a la toxicomanía. En el periodo pre-analítico, este encuentra las primeras ideas sobre el efecto de las sustancias tóxicas en el libro *Sobre la cocaína* (Freud, 1984), donde descubre cómo actúa la cocaína sobre las afecciones dolorosas. Al respecto Soldati (2010) dice:

La acción del tóxico, ya desde el descubrimiento de la cocaína por Freud, fue considerada desde el ángulo de sus propiedades curativas. Freud estaba obnubilado al observar cómo este producto permitía sobrepasar estados físicos y mentales alterados. Fue leyendo un artículo de Theodor Ascenbrandt que Freud descubre la cocaína (p. 84).

Freud (1984), apoyado en estudios de casos reales cree que puede tratar una adicción a la morfina mediante el remplazo de esta sustancia por otra, sin que este se convierta en un “coquero”, es decir, que no cambia un tipo de adicción por otro y el consumo de coca se detiene

luego de un tiempo. Como dato curioso se dirá que Freud tenía tanta confianza en este producto que hasta se los medicaba a sus familiares y amigos.

Freud (1991) planteaba que la neurosis y las intoxicaciones eran semejantes por los estados patológicos que generaban en el organismo y en sus funciones. “Al comenzar su teoría psicoanalítica sobre las adicciones, la percepción de Freud sobre este fenómeno yacía en el campo de la sexualidad infantil, afirmando que la masturbación es la primera adicción de la cual surgen las demás adicciones” (Gutiérrez et al, 2018, p .216).

Freud (1994) en una de las cartas que envía a su amigo Fliess le comparte:

Se me ha abierto la intelección de que la masturbación es el único gran hábito, la «adicción primordial», como cuyo sustituto y relevo, exclusivamente, nacen las demás adicciones al alcohol, la morfina, el tabaco, etc. El papel de esta adicción es gigantesco en la histeria, y quizá se encuentre aquí, en todo o en parte, mi gran obstáculo todavía no tomado en cuenta (p. 313).

No obstante, la conceptualización sobre las adicciones también avanza en otra línea. En desarrollos posteriores, Freud (como se citó en Gutiérrez et al, 2018) explica que gran parte de los “dolores” surgen por la búsqueda incesante del ser humano por la felicidad y, más específicamente, por evitar el displacer, siendo la sustancia un “quita penas”.

Gutiérrez, Blanco y Márquez (2018) establecen que “la propuesta psicoanalítica en general es que las adicciones no constituyen una enfermedad, sino un asunto que atañe éticamente al sujeto tomado en su especificidad (...) el aporte de Sigmund Freud a esta problemática ya que, para él, no se trata en la adicción de la búsqueda de la felicidad, sino de la evitación del displacer” (p. 203).

A partir de los postulados freudianos y la relectura lacaniana de dichos postulados, surgen otros desarrollos como el de Salamone (como se citó en Gutiérrez et al, 2018), quien afirma que la sustancia rompe el vínculo con el lenguaje y, al hacer esto, se deja de lado la relación con el Otro, obteniendo así un goce sin necesidad del Otro y, al hacer esto, el goce se ubica en el autoerotismo (p. 216).

Acuña (como se citó en Gutiérrez et al, 2018) aborda el fenómeno desde la vertiente de las relaciones objetales, donde establece que los conflictos mentales parten de conflictos psíquicos, su origen yace desde las interacciones entre el bebé y la representación de la figura materna, lo que determinará su relacionamiento futuro con todo lo que forma su ambiente, que incluye las personas y los objetos. “Así, entonces, la droga es utilizada como forma de compensar una falta de representación mental de un objeto bueno e idealizado.” (p. 216).

Teniendo en cuenta el recorrido hecho a lo largo de este apartado, se hallaron distintas perspectivas psicoanalíticas, para abordar el fenómeno de las toxicomanías. Así pues, se hace necesario emprender una búsqueda juiciosa de los antecedentes en esta materia, donde se puedan identificar los éxitos, fracasos, vacíos en el conocimiento, el estatus actual del concepto de toxicomanía, al igual que sus principales marcos de referencia y autores, entre otros, con el fin de delimitar el objeto de estudio y postular una fura investigación con la calidad y validez pertinente. Por los motivos expuestos anteriormente es que se ha planteado como la pregunta guía de esta investigación: **¿Cuáles son las tendencias investigativas y núcleos temático en estudios psicoanalíticos sobre las toxicomanías publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020)?**

### **Justificación**

La presente investigación se desarrolla con la intención de recolectar datos, acerca de anteriores investigaciones hechas desde la perspectiva psicoanalítica, sobre el tema de las toxicomanías, que permitan delimitar el objeto de estudio para una futura investigación. Es decir, que será el punto de partida para un posterior abordaje del objeto de estudio, pero conociendo el estatus actual en términos investigativos y el desarrollo teórico que han alcanzado las toxicomanías y la comprensión de este fenómeno desde la corriente psicoanalítica.

Es pertinente desarrollar esta investigación, ya que aporta al estatus actual de la toxicomanía, identificando el enfoque desde el cual es planteada comúnmente la investigación, la técnica más utilizada, los diseños, así como los instrumentos más favorables para recolectar información. En cuanto al componente psicológico, se avanza en el conocimiento de las características del lazo social moderno que cambia las formas de gozar en los sujetos contemporáneos, al igual que conocer las diferentes comprensiones y entendimientos desde el psicoanálisis freudiano, lacaniano y las perspectivas que se tienen desde la corriente dinámica en especial desde el enfoque de las relaciones objetales para estudiar la toxicomanía.

Teniendo en cuenta lo anterior, con esta investigación se está acortando un camino, no solo para la investigación a desarrollar una vez conocidas las tendencias investigativas psicoanalíticas sobre el tema de las toxicomanías; sino, para cualquier otro estudiante de UNIMINUTO que quiera hacer un estudio o investigación que involucre el concepto de toxicomanía, Ya que conociendo los éxitos, fracasos y oportunidades de mejora de las anteriores investigaciones respecto un tema, se tendrá un camino despejado y depurado.

Esta investigación se considera pertinente socialmente, ya que el consumo de sustancias tóxicas, tanto lícitas como ilícitas se ha vuelto una problemática social cada vez más común y en



aumento (UNODC, 2018; ODC, 2017). En este sentido, entre mayor sea comprensión y claridad respecto al fenómeno estudiado, mayor será la potencialidad de las propuestas de intervención y alcances de cualquier política o herramienta que se desarrolle para minimizar los impactos personales y sociales, como los que causa una adicción a sustancias tóxicas.

Para la universidad y la psicología en general, se está cumpliendo con una elaboración teórica de calidad pues según lo dicho por Hoyos (1999) Toda investigación debe partir de una revisión documental.

Cuya finalidad es además de formar futuros investigadores, generar nuevas comprensiones acerca de la realidad social y facilitar más allá de la simple descripción y explicación del fenómeno, el conocimiento crítico sobre el nivel de comprensión que de él se tiene. (Hoyos, 1999, p. 7)

De esta manera, no partir de supuestos; sino, proceder con una aproximación juiciosa y rigurosa a los conceptos, para que, al momento de iniciar la investigación, tener claro a qué se está enfrentando el investigador y tenga información organizada, sistematizada, válida, que facilite sus futuros trabajos investigativos a la vez que favorece su rigurosidad y calidad.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Determinar mediante revisión documental las tendencias investigativas y núcleos temáticos en estudios psicoanalíticos sobre las toxicomanías publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020).

### **Objetivos específicos**

Identificar las tendencias investigativas respecto a: Problemáticas, objetivos, tipos/diseños metodológicos, población, sujetos participantes, instrumentos utilizados y principales marcos de referencia en estudios psicoanalíticos publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020).

Describir los núcleos temáticos utilizados para abordar la toxicomanía en estudios psicoanalíticos publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020).

## Referente Conceptual

Este apartado tiene como finalidad hacer un pertinente recorrido teórico a cerca de los principales conceptos y nociones en torno a las toxicomanías desde la perspectiva psicoanalítica. Esto nos brindará un marco de referencia para la interpretación de los resultados y su posterior análisis. Los subtítulos que se encuentran a continuación son las piezas fundamentales que constituyen una serie de elementos claves para analizar la experiencia de la toxicomanía en un sujeto. Dichos conceptos son: pulsión, goce, deseo, objeto y repetición.

### Pulsión y repetición

La pulsión ha sido un término que ha gozado en su definición de imprecisiones y ambigüedades por los primeros estudiosos de la conducta. Sin embargo, este ha tenido una intensa evolución a lo largo de la historia. El concepto más aceptado por los teóricos e investigadores sobre la definición de pulsión es el proceso dinámico consistente en un empuje (carga energética, factor de motilidad) que hace tender al organismo hacia un fin (Laplanche y Pontalis, 2004).

Según Freud, una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal (estado de tensión); su *fin* es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al *objeto*, la pulsión puede alcanzar su fin. (Laplanche y Pontalis, 2004, p. 324). Es decir, Freud refiere a un estado interno, que es el impulso, creado por una necesidad, que provoca que el organismo se tense o excite, que sólo se supera cuando es saciado el requerimiento a través del objeto.

La pulsión no es instinto a pesar de la palabra que Strachey eligió para traducir *Trieb*. Como subraya Miller y Laurent (2005) han notado, un tipo de programa que opera en lo real según el cual las fuerzas vitales del animal se distribuyen para asegurar que logre su objetivo, y una vez alcanzado este objetivo, el nivel de tensión vuelve a cero.

La pulsión, es algo que no surge al nivel de una necesidad biológica; ésta no es del orden del hambre o la sed. No tiene ningún objeto "natural" que pueda calmar su tensión, pero emerge como una fuerza constante, que se expresa como una demanda continua de satisfacción, que surge del impacto del lenguaje en el cuerpo, la pulsión marca una ruptura con lo instintivo, entonces, marca una ruptura con el orden natural.

Para Freud, *El principio de placer* es la fuerza que impulsa el yo, que busca la satisfacción inmediata de todas las necesidades y deseos. El principio del placer se esfuerza por cumplir las pulsiones más básicas y primitivas, como el hambre, la sed, la ira y el sexo. Cuando no se satisfacen dichas necesidades, el resultado es un estado de ansiedad o tensión, Freud (1992):

Sabemos que el principio de placer es propio de un modo de trabajo *primario* del aparato anímico, desde el comienzo el mismo inutilizable, y aún peligroso en alto grado, para la autopreservación del organismo en medio de las dificultades del mundo exterior (p. 9-10).

El principio de placer guía el yo para satisfacer estas necesidades básicas para ayudar a asegurar la supervivencia, este, es la parte más básica y primitiva de la personalidad de un sujeto, y también, es la única parte de la personalidad que Freud creía que estaba presente desde el nacimiento. El yo, es una de las fuerzas motivadoras más fuertes, pero es la parte de la personalidad que también tiende a ser enterrada en el nivel más profundo e inconsciente, este rige todos los impulsos y deseos más básicos.

Freud (1992), descubrió que “Bajo el influjo de las pulsiones de autoconservación del yo, es relevado por el *principio de realidad*” (p. 10). Este principio de realidad es la fuerza opuesta a los impulsos instintivos del principio de placer. En lugar de buscar la satisfacción inmediata de los impulsos, el principio de realidad, guía al yo a buscar vías para satisfacer estas necesidades que sean realistas y socialmente apropiadas.

Freud expresó respecto a lo anterior que, la hipótesis de que el placer está únicamente relacionado con la disminución de la tensión del impulso no era completamente satisfactoria: bastará con pensar en la intensificación de la tensión que se busca en la sexualidad (aunque luego conduzca a una disminución óptima de la tensión). Del mismo modo, la idea de que toda conducta observable en los seres humanos puede explicarse por el impulso libidinal no está confirmada por la evidencia disponible en la actualidad.

En *Más allá de principio de placer*, Freud (1992) planteó “la hipótesis de la compulsión de repetición, y esta nos aparece como más originaria, más elemental, más pulsional que el principio de placer que ella destrona” (p. 23) y cuyo objetivo finalmente es su satisfacción, lograda solo a través de la supresión del estado de excitación que está presente en la fuente.

Por ejemplo, un afecto, en esta explicación más compleja, se constituye nuevamente como la manifestación primaria de un impulso, igualmente elemental, y también basado en la biología, una expresión cualitativa y subjetiva de la cantidad de energía del impulso.

Un afecto incluye, en primer lugar, determinadas inervaciones motrices o descargas; en segundo lugar, ciertas sensaciones, que son, además, de dos clases: las percepciones de las acciones motrices ocurridas, y las sensaciones directas de placer y displacer que prestan al afecto, como se dice, su tono dominante (Freud, 1991, p. 360)

Freud (1992) relaciona el placer y el desagrado con la cantidad de emoción que está presente en la mente pero que no está ligada de ninguna manera; y relacionarlos de tal manera que el desagrado corresponda a un aumento en la cantidad de emoción y placer a una disminución.

El concepto de Freud de la compulsión a la repetición es enormemente útil para comprender el papel que juega la droga en un sujeto toxicómano. En la obra que incluye el apartado *Más allá*

*del principio de placer*, Freud (1992) describió el papel de la represión en el desarrollo de la compulsión a la repetición, que vio como el surgimiento de conflictos instintivos reprimidos se superpusieron a la realidad actual.

La repetición en la adicción a una sustancia tóxica, está articulada a una economía particular de goce; el sujeto desde que pierde su objeto de necesidad queda con un anhelo de recuperarlo, Braunstein (como se citó en Terán, 2015) dice al respecto “En el principio era el goce, pero de ese goce no se sabe sino a partir de que se le ha perdido. Porque está perdido es. Y porque el goce es, lo real, lo imposible, es lo que se persigue” (p. 13).

El sujeto finalmente, valiéndose de la palabra del otro, llega a la elección de un falso objeto (Tóxico), que tiene por propósito recuperar el goce. Es falso el objeto porque nunca logra conseguir el propósito, que es recuperar ese goce perdido, siempre se queda en el intento y sigue repitiendo dicho intento.

López (como se citó en Blanco, 2015) aclara que va el “sujeto a una repetición del fracaso en lograr una identificación con el goce perdido y una de las formas en las que aparece este fracaso, es la ingesta de sustancias tóxicas” (p. 14). Es así como la sustancia se convierte en una vía inadecuada para satisfacer esa pulsión, también de forma errada. Que falla en la estructuración entre deseo y necesidad.

### **Goce, Deseo y Objeto**

Para abordar estos tres conceptos, que son de suma importancia para la comprensión del objeto de estudio “toxicomanía” y pueda ser discutido en el apartado de resultados y discusión, se hace necesario partir del corpus teórico del psicoanálisis que explica el proceso de estructuración psíquica, la estructuración subjetiva. Este proceso de constitución subjetiva está

comprendido por dos momentos: 1- el Estadio del Espejo, 2- el Edipo. Para comprender esta estructuración se procederá explicación de los elementos teóricos que configuran la teoría de las estructuras clínicas, ya que, en cada uno de ellos, los conceptos en mención (Objeto, Goce y Deseo) pueden articularse de maneras diferentes en cada una de las estructuras.

El primer elemento a abordar es la concepción lacaniana del sujeto; Lacan (1936) ofreció un modelo más propiamente lingüístico para comprender la entrada del sujeto humano en el orden simbólico. El énfasis estaba menos en las causas corporales de la conducta (investidura, libido, instinto, etc.) que en las estructuras ideológicas que, especialmente a través del lenguaje, hacen que el sujeto llegue a comprender su relación consigo mismo y con los demás. Según Lacan, la entrada en el lenguaje implica necesariamente una ruptura radical con cualquier sentido de apariencia de sí mismo, en otras palabras, el desarrollo del sujeto es posible gracias a un desconocimiento sin fin de lo real debido a nuestra necesidad de construir nuestro sentido de la "realidad" a través del lenguaje.

Los seres humanos no nacemos con un Yo definido, este se va formando a medida que se constituye nuestra estructura psíquica. Por tal motivo, es incluido un breve recorrido por las etapas del desarrollo psíquico planteadas por el psicoanálisis para formar la estructura. La etapa más temprana de desarrollo, está dominada por una mezcla caótica de percepciones, sentimientos y necesidades. Allí no se distingue el propio Yo del no-yo. Más bien, el sujeto dedica su tiempo a asimilar todo lo que experimenta como placentero sin reconocer los límites. Ésta es la etapa, más cercana de la pura materialidad de la existencia, o lo que Lacan llama "lo Real".

En esa temprana etapa, el cuerpo del niño es vivenciado como cuerpo fragmentado debido a que las pulsiones son parciales, ayudado por el hecho de que su madre tendía a prestar especial atención a estas partes del cuerpo. Esta vivencia de fragmentación, de sensación del cuerpo

despedazado, podría verse como un desprendimiento, una imposición de límites y, por tanto, el inicio neonatal de la socialización. El estadio del espejo le da la ilusión de completud, de ese estado simbiótico con la madre, en este estadio el niño cree que él y la madre son uno mismo, se percibe dentro de esta, aunque no lo esté. Al respecto Lacan (1963):

La dialéctica llamada del destete, de la separación respecto del seno, debe tomarse en función de sus resonancias, sus repercusiones naturales, de todo lo que, en nuestra experiencia, nos ha permitido ampliar hasta la separación primordial, o sea, el nacimiento. Con razón hemos reconocido en nuestra experiencia que analogía entre el destete oral y el destete del nacimiento. (p. 252)

A partir de aquí vienen los 4 desplazamientos de objeto de los que habló Lacan los cuales son: El pecho, la mirada, la voz y las heces; allí es donde existe esa paradoja entre lo constituyente y lo traumático; estos objetos externos privilegiados, no pueden asimilarse perfectamente y no pueden, por tanto, suplir en última instancia la carencia, allí, se empieza a establecer la dinámica psíquica (fantasía vs. carencia).

Lacan da seis meses como la edad más temprana a la que pueden ocurrir las experiencias que categoriza el estadio del espejo. Describe la fascinación del bebé con su imagen con cierto detalle, enfatiza la tendencia del niño a esforzarse hacia adelante, como para acercarse al reflejo. En el estadio del espejo como elemento de estructuración psíquica se divide en tres tiempos lógicos, que son importantes para el desarrollo: En el primer tiempo, el niño percibe una imagen como si fuera otro, una imagen a la que trata de acercarse o agarrar, el niño no reconoce hasta donde es su cuerpo, por lo que esto da lugar a una confusión, al respecto Lacan (1953) dijo:



Es ésta la aventura imaginaria por la cual el hombre, por primera, experimenta que él se ve, se refleja y se concibe como distinto, otro de que él es: dimensión esencial de lo humano que estructura el conjunto de su fantasmática. (p. 128).

En el segundo tiempo, el niño se da cuenta que no es un ser real al que ve en el espejo, si no que percibe que lo que hay en el espejo es una imagen. Lacan (2003).

Basta para ello comprender el estadio del espejo como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a este término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen cuya predestinación a este efecto de fase está suficientemente indicada por el uso, en la teoría, el término antiguo *imago*. (p. 100).

El tercero y último tiempo del estadio del espejo, es cuando el niño se da cuenta que la imagen que ve reflejada en el espejo es la suya; posteriormente a ello, el niño se identifica a esa imagen y de ahí surge la ilusión del cuerpo como unidad, se logra unificar dando lugar a finalización de la fantasía del cuerpo fragmentado que antes percibía, aquí el niño se reconoce. Lacan (2003) aduce que

El hecho de que su imagen especular sea asumida jubilosamente por el ser sumido todavía en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia que es *hombrecito* en ese estadio *infans*, nos parecerá por lo tanto que manifiesta, en una situación ejemplar, la matriz simbólica en la que el yo [je] se precipita en una forma primordial, antes de objetivar en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto. (p. 87).

Para Lacan, El estadio del espejo establece que el yo depende fundamentalmente de los objetos externos, de otro. A medida que el llamado individuo (Antes de sujetarse) madura y entra

en relaciones sociales a través del lenguaje, este "Otro" se irá elaborando dentro de marcos sociales y lingüísticos que darán a la personalidad de cada sujeto (y sus neurosis y otras alteraciones psíquicas) sus características particulares.

Este reconocimiento de la imagen del yo precede a la entrada en el lenguaje, después de lo cual el sujeto puede comprender el lugar de esa imagen del yo dentro de un orden simbólico más amplio, en el que el sujeto debe negociar su relación con los demás. Aun así, el estadio del espejo es necesario para la siguiente etapa, ya que reconocerse a sí mismo como "yo" es como reconocerse a sí mismo como otro ("sí, esa persona de ahí soy yo"); este acto, por tanto, es fundamentalmente auto alienante. Aquí, es donde comienza la dimensión de lo imaginario, lo cual va encaminado a dar paso al Complejo de Edipo.

Freud (1991) argumentó en *Psicopatología de la vida cotidiana*, que todas las formaciones psicopatológicas podrían atribuirse a un mal funcionamiento del complejo de Edipo, al que así se denominó "el complejo nuclear de las neurosis". Freud además sostuvo que el complejo de Edipo era un fenómeno universal, y transcultural y representa la cúspide de la sexualidad infantil que, a través de sus secuelas, ejerce una influencia decisiva sobre la sexualidad de los adultos.

En el seminario 5, Lacan analiza este pasaje de lo imaginario a lo simbólico identificando tres tiempos del complejo de Edipo, siendo la secuencia de prioridad lógica más que cronológica. En el primer tiempo del complejo de Edipo (1957) (el cual coincide con el estadio del espejo), el niño se da cuenta lentamente de que no es el único objeto del deseo de la madre, ya que su deseo se dirige a otra parte. Por lo tanto, intentará satisfacer su deseo convirtiéndose en el objeto de su deseo, al respecto Lacan (1957) afirma: "desde esta primera simbolización en la que el deseo del niño se afirma, se esbozan todas las complicaciones ulteriores de la simbolización, pues su deseo es deseo del deseo de la madre" (pág.188).

Es aquí donde comienza la función de lo simbólico, el niño se da cuenta que algo le hace falta, en ese orden simbólico, es aquí donde entra el objeto llamado falo, al respecto Lacan (1957) afirma:

Ciertamente, no se efectúa sin la intervención de algo más que la simbolización primordial de aquella madre que va y viene, a la que se llama cuando no está y cuando ésta es rechazada para poder volver a llamarla. Ese algo más que hace falta es precisamente la existencia detrás de ella de todo el orden simbólico del cual depende, y que, como siempre está más o menos ahí, permite cierto acceso al objeto de su deseo, que es ya un objeto tan especializado, tan marcado por la necesidad instaurada por el sistema simbólico, que es absolutamente impensable de otra forma sin su prevalencia. Ese objeto se llama el falo, ya su alrededor hice girar toda nuestra dialéctica de la relación de objeto el año pasado. (p. 189).

La relación trídica entre madre e hijo se convierte así en una relación triangular entre el hijo, la madre y el objeto de su deseo. Lacan llama a este tercer término el falo imaginario. El falo imaginario es lo que el niño asume que alguien debe tener para que sea objeto del deseo de la madre y, como su deseo suele estar dirigido hacia el padre, se asume que posee el falo. Al tratar de satisfacer el deseo de la madre, el niño se identifica con el objeto que presume que ha perdido e intenta convertirse en ese objeto para ella.

El complejo de Edipo, para Lacan, implica el proceso de renunciar a la identificación con este falo imaginario y reconocer que es un significante y como tal nunca estuvo allí en primer lugar. Lo que Freud llamó castración, por lo tanto, es un proceso simbólico que implica el reconocimiento, por parte del niño, de sí mismo como carente de algo: el falo. Para Lacan, la castración implica el proceso por el cual los niños aceptan que pueden simbólicamente tener el

falo solo aceptando que nunca podrán tenerlo en realidad y las niñas pueden aceptar no tener el falo una vez que abandonen su falo. Identificación fálica con sus madres.

El segundo tiempo del complejo de Edipo se caracteriza por la intervención del padre imaginario. El padre impone la ley al deseo de la madre negándole el acceso al objeto fálico y prohibiendo el acceso del sujeto a la madre. Lacan a menudo se refiere a esta intervención como la "castración" de la madre, aunque afirma que, propiamente hablando, la operación no es de castración sino de privación.

La posición del Nombre del Padre, la calificación del padre como pro-creador, es un asunto que se sitúa en el nivel simbólico. Puede realizarse de acuerdo con las diversas formas culturales, pero en sí no depende de la forma cultural. Es una necesidad de la cadena significativa. Por el solo hecho de que instituyas un orden simbólico, algo corresponde o no a la función definida por el Nombre del Padre, y en el interior de esta función introduces significaciones que pueden ser distintas según los casos, pero que en ningún caso dependen de ninguna necesidad distinta de la necesidad de la función del padre, a la cual le corresponde el Nombre del Padre en la cadena significativa. (Lacan, 1957, p. 187).

Es a través de esta intervención que el niño es precipitado fuera del mundo imaginario de la plenitud infantil hacia el universo simbólico de la carencia. El complejo de Edipo marca esta transición de lo imaginario a lo simbólico o, como Freud teorizó en obras como *Tótem y tabú* (1913) y *El malestar en la cultura* (1930), la transición de la naturaleza a la cultura.

El complejo de Edipo para Freud marca el origen de la civilización, la religión, la moral y el arte. Sólo mediante la represión y sublimación de nuestro deseo incestuoso por nuestras madres pueden desarrollarse la civilización y la cultura. El Nombre-del-Padre lacaniano, por tanto, está

asociado con la prohibición del incesto y la instigación de la ley simbólica. El orden simbólico y el proceso de significación por parte del niño, según Lacan, es "falo" y se rige por la metáfora paterna y la transmisión de la ley paterna.

Se considera que el padre encarna la ley socio-simbólica y la función de la metáfora paterna es sustituir el deseo de la madre por la ley del padre. Este es también el momento fundacional del inconsciente para Lacan y el punto en el que el falo se instala como el significante organizador central del inconsciente. La internalización de la Ley del padre, también crea algo más, sin embargo, que Freud designa como el "superyó". Lacan ha desarrollado la noción de superyó de una manera muy específica e importante.

El tercer tiempo del complejo de Edipo está marcado por la intervención del padre real. Al demostrar que tiene el falo, y no lo cambia ni lo da, el verdadero padre castra al niño, en el sentido de imposibilitar que el niño persista en intentar ser el falo de la madre; “no es competir con el verdadero padre, porque él siempre gana” (Lacan, 1957, p. 319). El sujeto se libera de la tarea imposible y angustiada de tener que ser el falo al darse cuenta de que el padre lo tiene. Esto permite que el sujeto se identifique con el padre. Lacan sigue a Freud al argumentar que el superyó se forma a partir de esta identificación edípica con el padre (Lacan, 1957).

Como se mencionó párrafos atrás uno de los postulados más fundamentales del psicoanálisis es que la estructura clínica del sujeto está determinada por sus vivencias en los primeros años de vida. En este sentido, el psicoanálisis se basa en una hipótesis del período crítico; los primeros años de vida son el período crítico en el que se determina la estructura del sujeto. Aunque no está claro cuánto dura este período crítico, se sostiene que después de este período crítico la estructura clínica es fija para siempre y no puede cambiarse, no obstante, se puede dar que la estructura se reestructura, por ejemplo, en la adolescencia, el adolescente “reestructura” su

estructura de acuerdo a ciertas tareas psíquicas que debe realizar. La estructura es fija en el sentido de que si bien una estructura, puede compartir rasgos de otras estructuras no se puede tener una estructura neurótica y cambiar a psicótica, por ejemplo.

Lacan distingue tres categorías nosográficas principales; neurosis, psicosis y perversión. Su originalidad radica en el hecho de que considera estas categorías como estructuras, más que simplemente conjuntos de síntomas. Cada estructura se distingue por una operación diferente frente a la Ley: neurosis por la operación de represión, perversión por la operación de desautorización y psicosis por la operación de ejecución hipotecaria.

De acuerdo con la visión de Freud del complejo de Edipo como la raíz de toda psicopatología, Lacan relaciona todas las estructuras clínicas con las dificultades de la castración; la estructura se determina por la respuesta subjetiva a la castración, dado que, es imposible resolver el complejo por completo, no existe una posición completamente no patológica. Lo más parecido es una estructura neurótica; el neurótico ha pasado por los tres tiempos del complejo de Edipo, y no hay neurosis sin Edipo. Por otro lado, la psicosis, la perversión y la fobia resultan cuando "algo está esencialmente incompleto en el complejo de Edipo" (Lacan 1964).

Las tres estructuras clínicas principales juntas constituyen las tres posiciones posibles del sujeto en relación con el Otro; cada sujeto encontrado en el tratamiento psicoanalítico puede, por tanto, ser diagnosticado como neurótico, psicótico o perverso. En adición las tres estructuras clínicas principales son mutuamente excluyentes; un sujeto no puede ser neurótico y psicótico, por ejemplo: Ni el tratamiento psicoanalítico ni ninguna otra cosa pueden, por ejemplo, convertir a un psicótico en neurótico. Dentro de cada una de las tres estructuras clínicas principales, Lacan distingue varias subdivisiones. Por ejemplo, dentro de la estructura clínica de la neurosis,

distingue dos tipos de neurosis (la histeria, la neurosis obsesiva, neurosis obsesiva compulsiva), y dentro de la estructura clínica de la psicosis distingue entre paranoia, esquizofrenia y psicosis maníaco-depresiva.

En la psicosis, hay un bloqueo fundamental incluso antes de la primera vez del Complejo de Edipo. En la perversión, el complejo se traslada al tercer tiempo, pero en lugar de identificarse con el padre, el sujeto se identifica con la madre y / o el falo imaginario, remontándose así al triángulo pre-edípico imaginario.

*La Neurosis.* Es originalmente un término psiquiátrico que llegó a denotar, en el siglo XVIII, toda una gama de trastornos nerviosos definidos por una amplia variedad de síntomas. La neurosis, es entendida como una condición mental patológica en la que no existen lesiones observables en el sistema neuropsicológico. El sujeto normalmente es consciente de la morbilidad de su condición y una neurosis, a diferencia de una psicosis, puede tratarse con el consentimiento del sujeto, La neurosis también se entiende normalmente como una condición como la histeria en la que los síntomas somáticos son expresión de un conflicto psíquico originado en la infancia.

Freud, usa el término de varias maneras, a veces como un término general para todos los trastornos mentales en sus primeros trabajos, y a veces para denotar una clase específica de trastornos mentales (es decir, en oposición a la psicosis) como lo plantea Lacan (1956), el término neurosis siempre figura en oposición a psicosis y perversión, y no se refiere a un conjunto de síntomas sino a una estructura clínica particular. Este uso del término para designar una estructura problematiza la distinción de Freud entre neurosis y normalidad.

**La psicosis.** Para Lacan, tanto la psicosis como la neurosis se sitúan frente a la relación del sujeto con el Otro y, en particular, con el significante conocido como el “Nombre-del-Padre”. Este está asociado con una serie de funciones que vinculan al sujeto con el Otro; estos incluyen la castración, las identificaciones simbólicas, el deseo y la instalación del nombre propio. Fundamentalmente, el Nombre-del-Padre es como significante que regula el inconsciente, en parte, mediante la creación de un límite estructural (es decir, la castración) a la capacidad del sujeto para el goce relacionado con las pulsiones.

En la neurosis, la relación del sujeto con el Otro está mediada por el significante, el Nombre-del-Padre, a través de la identificación simbólica. De ahí que distintas formas de neurosis como la histeria y la neurosis obsesiva estén constituidas por la represión, mecanismo impulsado por la identificación del sujeto con el significante el Nombre-del-Padre.

Lacan afirma que una estructura psicótica surge de la forclusión del Nombre-del-Padre. Por tanto, la exclusión del Nombre del Padre es el mecanismo central de la psicosis y diferencia de la neurosis. Su teoría clásica de la psicosis conceptualiza la estructura psíquica al centrarse en la posición del sujeto en el orden simbólico a través del Nombre-del-Padre.

El mecanismo de forclusión, desarrollado por Lacan a partir de los textos de Freud (1918) sobre psicosis, es una forma de denegación que se contrasta con la represión. En la neurosis, la represión ocurre cuando los significantes se desvían de la conciencia al inconsciente. En la psicosis, la forclusión es una forma única de negación tal que el sujeto nunca afirma la existencia del significante, el Nombre-del-Padre. En consecuencia, este significante está excluido y nunca registrado en el universo simbólico del sujeto. En lugar de reprimir significantes, mecanismo que presupone el juicio de la existencia (Lacan, 1953), la exclusión del significante del Nombre-del-Padre deja un agujero en el Otro (Lacan, 1958).



***Perversión.*** En la teoría lacaniana, la subjetividad se considera como una estructura perdurable entre el sujeto y el Otro, centrada en la pulsión y el deseo. Esto explica por qué toda estructura también implica mecanismos de defensa. La formación del sujeto perverso tiene su propio mecanismo distintivo. La defensa siempre se dirige hacia una ansiedad subyacente, comenzando por la propia tensión pulsional del sujeto y posteriormente elaborada a través de intercambios con el primero y segundo Otros y su deseo. Con esto, es reinterpretada la angustia de castración, en términos de Freud una ansiedad por no poder satisfacer el deseo fálico del Otro o por ser demasiado capaz de satisfacerlo, al respecto Verhaeghe (2004) afirma:

En perversión, se trata de una manifestación particular de la segunda situación: el sujeto se define como la respuesta perfecta al deseo fálico del primer Otro. En términos freudianos, esto implica la falta de castración, es decir, la castración de la madre (Freud), la castración del Otro (Lacan). Al mismo tiempo, se reconoce efectivamente la falta fálica más allá de la díada madre-hijo; particularmente en la forma del segundo Otro impotente e insignificante (p. 351).

La madre reduce al niño a su objeto pasivo, a aquello que lo completa. Debido a este reflejo, el niño permanece bajo su control, una parte de sí mismo Welldone (1988). Por tanto, el niño no logra una entrada representativa en su propio impulso, y mucho menos en las elaboraciones posteriores de su propio deseo. Lacan (1969) lo expresa así:

Todo el problema de las perversiones consiste en concebir cómo el niño, en su relación con su madre, relación que está constituida en el análisis no por la dependencia biológica del niño, sino por su dependencia de su amor, que es, por su deseo de su deseo, se identifica con el objeto imaginario de su deseo en la medida en que la propia madre lo simboliza en el falo. (p. 462).

El niño intentará cambiar su posición pasiva por la activa, dado que, el niño se encuentra en una posición paradójica: por un lado, es el falo imaginario de la madre, una victoria para el niño. Por otro lado, el precio que paga el niño por esto es alto: no hay separación; cualquier desarrollo ulterior de su propia identidad será bloqueado.

Las tres estructuras tienen que renunciar al ser el falo y tienen que pasar a tenerlo, pero el neurótico renuncia, reprime, a ser el falo materno y se juega el orden de su ser en tenerlo. El yo ideal es ser el falo, el ideal del yo es tener el falo. Así mismo la Ley del padre (Lo estructurante en el Edipo) implica la renuncia al goce y pasar al deseo. El Edipo nos configura como sujetos de deseo.

Lacan (como se citó en Battista, 2017) aclara que:

Para el neurótico, cuya posición en el deseo es el fantasma, la referencia metafórica al Nombre-del-Padre anuda los registros instaurando una realidad psíquica edípica y, por lo tanto, religiosa. El objeto a, causa del deseo, queda apresado por el nudo. El deseo es mediatizado por la referencia fálica que le otorga una medida común y simboliza la X del deseo de la madre. La función del padre anuda el deseo a una ley, la de la interdicción del incesto: he aquí la *père-version* (p. 128).

Para el psicótico es distinta la situación, porque niega la alegoría del padre, hay una exclusión del Nombre-del-Padre, circunstancia de la posición subjetiva para Lacan (1966). Pero la ausencia de la metáfora del padre no condiciona la presencia del deseo, cuyo soporte no es la metáfora sino la metonimia. En consecuencia, si se ha rechazado el Nombre-del-Padre, el efecto metafórico en este punto no se produce y la X del deseo materno no está simbolizada por el significante del falo: por eso el deseo del Otro es no simbolizado (Lacan, 1998).

Según Lacan (1986), el deseo de la madre es el deseo fundacional de toda la estructura, y en el sujeto psicótico se encuentra fuera de la simbolización introducida por la metáfora paterna, por lo que el anudamiento de registros no ocurre de manera edípica. Este argumento no basta para decir que no hay deseo en el psicótico, sino que es un deseo no simbolizado, sin la referencia que introduce el falo como significante de la carencia.

Evidentemente, la intención de Lacan no ha sido desterrar el deseo del campo de la psicosis.

Lacan (como se citó en Battista, 2017) refiere que:

Un deseo que no ha sido simbolizado, pero deseo al fin. Es entonces la referencia que el deseo puede encontrar en el significante de la falta, el falo, lo que está en cuestión, pero no la existencia del deseo en sí (p. 127).

Entonces, la cuestión no sería la de la ausencia de deseo en la psicosis, sino la de un deseo que no está simbolizado por el Nombre-del-Padre. Es decir, un deseo que no está anudado a la ley del padre, dimensión que caracteriza la posición del psicótico como de rechazo a la impostura paterna. El deseo del psicótico no estaría sellado por el consentimiento del padre.

Un estrecho vínculo entre el deseo y la ley del padre ha velado que para Lacan el deseo es una condición absoluta. Es decir, el deseo no es relativo a otra cosa, se desprende de la dependencia a otra cosa. El deseo hace la ley y no la ley que introduce el deseo. El deseo es autónomo respecto a la mediación de la ley, la ley misma se origina en el deseo y no al revés (Lacan, 1966). Un cierto efecto de transmisión ha revertido esta afirmación, al concluir que la ley del Padre es la que introduce el deseo, y de ahí se sigue que el rechazo del psicótico del Nombre-del-Padre implica una exclusión del deseo. Pero Lacan no hizo del Nombre del Padre ni de la ley la condición absoluta, sino el deseo.

De esta forma, la cuestión del deseo queda en Lacan más allá del padre, se refiere a la condición del ser hablante en el lenguaje y no implica necesariamente la operación de una referencia metafórica. El deseo ofrece una clave para leer lo que podría anudar real, simbólico e imaginario sin referencia al Nombre-del-Padre y sin que éste se constituya en una condición deficiente, sino simplemente diferente. El deseo es una condición absoluta, no relativa a otra cosa, el deseo es la esencia del ser humano.

Para Lacan, el deseo se establece en la dialéctica de la culpa. El Otro le da al sujeto una experiencia de su deseo que es la base de la posición en la estructura. Esto implica una cierta dependencia del deseo del sujeto con respecto al deseo del Otro, por lo que el deseo de deseo es la dimensión esencial (Lacan, 1986). El sujeto nace en el lenguaje y ya está determinado en su inconsciente por el deseo del Otro, nace de un deseo (Lacan, 1975).

Después de todo el recorrido anterior, es momento entonces de preguntarse si la toxicomanía ¿corresponde a una estructura puntual? o si ¿hay una psicotización de un sujeto neurótico? o incluso puede corresponder la toxicomanía a una cuarta estructura? En contraposición a los modelos terapéuticos, heterogéneos, globalizantes, se halla el tipo de clínica que aborda los sujetos es su singularidad. En palabras de Zapata (2016)

“La función toxicómana refiere a lo que la relación de un sujeto con una droga puede ejercer según la estructura clínica en la que este esté inscrito. Dicho de otra manera, la droga no siempre responderá a los mismos problemas en todos los sujetos.” (p. 23)

Esta concepción se puede sostener en concordancia con el aporte de Freud que no concibe las toxicomanías como una enfermedad, sino un asunto que atañe éticamente al sujeto en su subjetividad. Así pues, en la relación que tiene cada sujeto con la droga tiene que ver su

estructura, ya que no todos persiguen el mismo fin particular. Para introducirnos en esta cuestión vale la pena traer a colación la cita de Sinatra (como se citó en Zapata, 2016) cuando dice:

Utilizar una droga prohibida puede ser el modo que encuentre en la ocasión un sujeto histórico para denunciar los semblantes del amo moderno, encarnado en cierta figura de autoridad; también puede ser el modo en que un sujeto perverso instrumente para intentar hacer gozar al Otro, aun pagando el precio de una golpiza casi mortal; o bien el modo elegido por un sujeto psicótico para incluirse en el lazo social que instituye el discurso del amo, para ser nombrado desde allí y atemperar de ese modo su desnudamiento. (p. 24)

En el trabajo de Zapata (2016) según el autor expone, no es común que un sujeto psicótico acuda donde un analista, porque para él no hay algo cuestionable en su subjetividad y la ley que reconoce es la de su propio deseo y no la del deseo del Otro. Por el contrario, el autor afirma que la neurosis y la perversión son más habituales, pero no pueden ser tratados de la misma manera.

Hasta aquí, tanto en la neurosis como en la psicosis, la toxicomanía conlleva una operación psíquica en la relación del sujeto con un Otro primordial. Mientras que en la neurosis parece tratarse de la caída de este gran Otro y de la imposibilidad del sujeto para sostenerse como objeto-falo para éste, en la psicosis figura un esfuerzo del sujeto por sustraerse del goce de ese Otro primordial no castrado, para restablecer un posible cuerpo que pueda poner en juego en el intercambio simbólico del lazo social.

Desde el punto de vista del psicoanálisis, la adicción no se presenta como una estructura *sui generis*, independiente y diferenciada de las estructuras subjetivas ya conocidas. No se trata de una cuarta estructura clínica que en la transferencia ponga en juego un fantasma distinto al de la neurosis, la psicosis o la perversión. (Blanco, 2015, p. 210).

El psicoanálisis rompe con la concepción homogeneizadora y entiende a la adicción no como una entidad patológica autónoma, sino como un fenómeno trans-estructural, una práctica que se presenta en diferentes estructuras psíquicas y además presenta una gran variabilidad según cada paciente (Corsiglia, 2012).

## **Diseño Metodológico**

Este apartado tiene como finalidad explicar que el enfoque de la presente investigación es el cualitativo, enmarcado específicamente bajo la técnica de análisis de textos o documentos (Revisión documental), con el fin de lograr un acercamiento al estado del arte de la toxicomanía, mediante la identificación y descripción de las tendencias investigativas y núcleos temáticos sobre la materia. Más adelante se presenta el procedimiento de la investigación utilizado para la recolección, sistematización y posterior análisis de la información. Al igual que, las consideraciones éticas y los resultados esperados del presente trabajo investigativo.

### **Tipo de estudio**

La investigación cualitativa, cuyo enfoque es el que guía la presente investigación, se caracteriza por recolectar información sin hacer uso de estrategias de medición numéricas estandarizadas y generalizables; y en lugar de ello, profundiza en el estudio de fenómenos humanos, se conduce básicamente en ambientes sociales naturales, y se centra en realidades subjetivas e intersubjetivas (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). Por tales motivos se considera el enfoque más pertinente para esta investigación, ya que da lugar a diseños flexibles, que permiten introducir modificaciones a medida que se va ejecutando el plan de acción, lo cual permite que sea más acorde con la técnica de investigación escogida (revisión teórica), pues la revisión de literatura puede realizarse constantemente y la investigación puede modificarse en cualquier momento.

De acuerdo con Galeano (2018), la revisión documental constituye una técnica y/o estrategia de investigación cualitativa, que se emplea primordialmente para la revisión y análisis de documentos oficiales y privados y en trabajos teóricos, los cuales, se sustentan en documentos de archivos, donde “el investigador intenta responder a cuestiones sobre temas particulares” (p.

137), así pues, todo tipo de texto puede ser “entrevistado” a través de la pregunta planteada para guiar el proceso de investigación tal y como ocurre en este caso, y para ello, se debe hacer una observación similar a la que se realiza en investigaciones de fenómenos sociales en un contexto real, mezclando en la revisión del texto tanto la entrevista como la observación.

De esta manera se dirá se escoge la revisión documental como la “técnica privilegiada para rastrear, ubicar, inventariar, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se van a utilizar como materia prima de la investigación” (Galeano, 2018, p. 143). En este caso específico el rastreo y consulta de fuentes se hizo sobre el objeto de estudio de: La Toxicomanía, con el fin de mostrar las tendencias investigativas en dicha materia, desde los estudios con perspectiva psicoanalítica. Por la naturaleza de la información y propósito con que se recoge, la investigación tiene un alcance exploratorio-descriptivo; estas, se definen como aquellas investigaciones que buscan resaltar uno o más puntos de un problema específico “además de encontrar la mejor manera de cómo enfocarlo.” (Miller 2011, pág. 622).

### **Unidades de análisis**

Las unidades de análisis (investigaciones se extrajeron de las bases de datos: Ebsco, Redalyc, Scielo. También de repositorios de la Universidad de Antioquia y la Universidad del Valle. Adicionalmente se tuvieron en cuenta documentos como libros y capítulos de libros, ya que sobre la materia de la toxicomanía también hay una serie de autores, referentes psicoanalíticos de suma importancia para tratar este tema, por tal motivo se tuvieron en cuenta dichos documentos. Se eligieron un total de (30) unidades entre los cuales están: 11 Artículos de investigación, 10 libros/capítulos de libros, 7 Monografías, 1 artículo de reflexión y 1 reseña.

Para la elección de estas unidades se tuvieron en cuenta parámetros de inclusión y de exclusión como los siguientes:



### **Parámetros de inclusión**

Trabajos que aborden las toxicomanías desde la perspectiva psicoanalítica (freudiana, lacaniana o psicodinámica).

Documentos publicados en idioma español.

Documentos publicados con acceso libre.

Documentos publicados entre los años (2009-2020)

Libros y capítulos de libros, de referentes psicoanalíticos (Freud y Lacan) con fechas anteriores al (2009).

### **Parámetros de exclusión**

Documentos Incompletos

### **Procedimiento**

Para Hoyos (1999) un procedimiento “Es el conjunto de estrategias metodológicas que garantizan la vinculación teoría – práctica” (p. 40). Se entiende entonces, como la relación entre un principio un desarrollo y un fin durante el cual se utilizan procedimientos muy específicos y pensados con anterioridad con el fin de alcanzar una meta. El proceso de construcción de la presente investigación se ha dividido en cinco fases propuestas por Hoyos (2010) que constituyen el procedimiento: Fase preparatoria, fase descriptiva, fase interpretativa por núcleo temático, fase de construcción teórica global y fase de extensión y publicación. Estas fases se describen a continuación

#### **Fase preparatoria**

Esta fase es el primer acercamiento al objeto de estudio y según Hoyos (1999)

Tiene como fin orientar expresamente al colectivo de investigadores, con sustento teórico, sobre cómo habrá de realizarse el estudio cuál es el objeto de investigación que se pretende abordar cuáles los núcleos temáticos comprendidos en el tema central; cuál es el lenguaje básico común a utilizar, así como los pasos a seguir a través de la investigación. (p. 40)

Para esta fase se reúnen los investigadores con el asesor de trabajo de grado, presentan la propuesta de investigación, se define el tema, marco teórico para interpretar los resultados, el lenguaje a utilizar y se establecen unos objetivos preliminares para dar inicio al rastreo de antecedentes sobre el objeto de estudio.

### **Fase descriptiva**

Esta fase comprende el trabajo de rastreo bibliográfico, organización de esta información para su posterior análisis. Tiene como objetivo extraer de las unidades de análisis (materia documental), los datos pertinentes y someterlos al proceso de revisión, reseña y descripción.

Comprende el trabajo de campo que se realiza con el fin de dar cuenta de los diferentes tipos de estudios que se han efectuado sobre el tema y sub – temas, cuáles sus referentes disciplinares y teóricos con qué tipo de sujetos se han realizado, bajo cuáles delimitaciones espaciales, temporales y contextuales se han llevado a cabo, qué autores las han asumido qué perspectivas metodológicas se han utilizado. (Hoyos, 1999, p. 40)

Para cumplir con el objetivo de esta fase se ingresó virtualmente a las bases de datos Ebsco, Redalyc, Scielo. Para esta búsqueda de las unidades de unidades de análisis (documentos), se utilizaron descriptores como: “Toxicomanía”, “Toxicomanías” AND “Psicoanálisis”, “Adicciones”, después de la revisión de cada título, se escogieron los que tenían relación directa

con el tema y contenían textualmente en el título el descriptor ingresado. Se priorizaron los estudios que abordan el objeto de estudio de las toxicomanías desde la perspectiva psicoanalítica.

Luego de lo anterior, se consigna la información en el primer instrumento de recolección de información que será llamado: *La matriz bibliográfica*: instrumento diseñado en Excel donde se inventariaron todos los textos que conformaron el universo y sobre el cual se aplicaron los filtros de selección (**Ver anexo B**). También cumplió la función de reseñar los textos, y lo hizo de forma práctica y asequible. Tiene campos para organizar la información entre los cuales están: Título del trabajo, objetivos, tipos/diseños metodológicos, población, sujetos participantes/muestra, instrumentos utilizados marcos de referencia, principales hallazgos y Cita en normas APA.

Es importante mencionar que la matriz descrita en el párrafo anterior, tiene un campo para incluir las categorías de rastreo y análisis de la información identificadas en los estudios; con base en ello se establecieron las tendencias en cuanto a las categorías y se definieron las categorías y subcategorías de la investigación propia, que conformarán los núcleos temáticos, los cuales a su vez se utilizó para diseñar la matriz de análisis descrita en la siguiente fase.

### **Fase interpretativa por núcleo temático**

En esta fase se pretende proceder al análisis de los documentos por área temática de manera integrada. Y según lo dicho por Hoyos (1999) permite “ampliar el horizonte de estudio por unidad de análisis y proporciona datos nuevos integrativos por núcleos temáticos, en tanto trasciende lo meramente descriptivo que conduce al planteamiento de hipótesis o afirmaciones útiles para la siguiente fase” (p. 41). Para cumplir con el propósito de esta fase se utilizó: El segundo instrumento llamado: *La matriz de análisis de la información*: instrumento diseñado en Excel donde se relacionaron los textos de la muestra, escritos en vertical, con las subcategorías

escritas en horizontal (**Ver anexo C**). Las subcategorías de Rastreo/análisis de información son: Pulsión, goce, deseo, objeto y repetición.

Vale la pena aclarar que las subcategorías surgieron a medida que se copilaban los textos en la primera matriz y fueron teniendo un proceso de depuración hasta que se establecieron las cinco subcategorías descritas en el párrafo anterior. Después, las categorías y subcategorías continuaron con el proceso de refinamiento a medida que se incluyen y se analizan los textos en la matriz. A partir del procedimiento anterior, surgieron tres *categorías nucleares emergentes* (Del goce fálico al goce objetal, sobre los vínculos en la toxicomanía y la inclinación terapéutica en los estudios sobre toxicomanía) que agruparon aún más la información y fueron definidas como los núcleos temáticos, es decir las tendencias que se observaron en las unidades de análisis. De cada texto se extrajeron todos los párrafos o frases donde se desarrolló un tema relacionado con alguna de las subcategorías y se ubicó en la escuadra correspondiente. También las matrices cuentan con un campo donde se consignó la referencia bibliográfica y las observaciones personales de cada trabajo analizado, de forma tal, que facilitó la lectura lineal, interlineal y transversal.

### **Fase de construcción teórica y global**

Esta fase tiene como propósito realizar y elaborar el balance o construcción teórica del conjunto de la investigación documental; en palabras de Hoyos (1999):

Comprende una revisión de conjunto que parte de la interpretación por núcleo temático para mirar los resultados del estudio, como vacíos, limitaciones, dificultades, tendencias y logros obtenidos, con el fin de formalizar el estado actual de la investigación de manera global que permita orientar nuevas líneas de investigación. (p. 41).

El resultado de este proceso es el informe y todos los apartados referentes a la monografía, con las tendencias investigativas psicoanalíticas sobre las toxicomanías.

**Fase de extensión y publicación.** Esta fase busca proyectar al interior de la Universidad, a la comunidad académica y científica y a la sociedad en general el producto de la investigación. Consiste en la posibilidad de divulgar la presente investigación “bien en forma oral, mediante conferencias, disertaciones, páneles, seminarios, mesas redondas, etc., o bien en forma escrita (publicación)” (Hoyos, 1999, p. 41). La intención de divulgación de la propuesta investigativa se detalla en el siguiente subtítulo, resultados esperados.

### **Resultados esperados**

Como primera medida, se espera escribir un informe sobre la investigación, obteniendo una producción teórica donde se evidencien las tendencias investigativas y núcleos temáticos, al igual que los principales y más importantes hallazgos en torno al objeto de estudio de las toxicomanías; y de esta manera, delimitar el objeto de estudio hasta dejar planteada una posible investigación futura, con los estándares actuales de calidad teórica propuestos por Hoyos (1999). Lo segundo que se espera, es obtener un artículo investigativo a postular para ser publicado en una revista indexada de psicología. En adición se espera que esta investigación también genere interés en la comunidad académica para que el estudio y abordaje de las toxicomanías desde las perspectivas psicoanalíticas u otras disciplinas de las ciencias humanas y sociales sea mayor debido a que una mayor comprensión del fenómeno puede ampliar las posibilidades de intervención ante las problemáticas que conlleva el fenómeno en cuestión.

### **Consideraciones éticas**

Dentro de la ley 1090 de 2006, mediante la cual, se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones, se encuentra el

Capítulo 7. Denominado *De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones*. De este, se tendrán en cuenta sus disposiciones ya que la investigación documental requiere un adecuado manejo de las fuentes de información y de los derechos de autor correspondientes, la citación de las fuentes se realizará según las normas APA, sexta edición. Los documentos a revisar están disponibles para todo público, por tanto, no hay restricciones en su disponibilidad.

## Resultados y Discusión

En este apartado se presentan los resultados obtenidos luego de la revisión documental de las investigaciones. Está dividido en dos grandes partes; la primera, inicia con la identificación de las tendencias investigativas en los estudios de corte psicoanalítico referente a las toxicomanías, haciendo énfasis principal en la manera como se investiga, como se plantea la investigación a nivel metodológico, abordando las siguientes subcategorías: Problemáticas, objetivos, tipos/diseños metodológicos, población, sujetos participantes, instrumentos utilizados, marcos de referencia y principales hallazgos (Tabla 1). Vale la pena aclarar que las subcategorías no tienen un orden estricto de aparición, pero si se abordarán en su totalidad. Además, irán apareciendo aspectos de las investigaciones, que se consideran pertinentes y aportantes para la discusión de los resultados.

Tabla 1

*Matriz de problema, objetivos y categorías de rastreo/análisis*

<b>Problema de investigación</b>	<b>Objetivo General</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Categorías de rastreo/Análisis</b>	<b>Subcategorías</b>
¿Cuáles son las tendencias investigativas y núcleos temáticos en estudios psicoanalíticos sobre la toxicomanía publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020)?	Determinar mediante revisión documental las tendencias investigativas y núcleos temático en estudios psicoanalíticos sobre la toxicomanía publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020)	1. Identificar las tendencias en cuanto a: Problemáticas, objetivos, tipos/diseños metodológicos, población, sujetos participantes/muestra, instrumentos utilizados y principales marcos de referencia en estudios psicoanalíticos publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020)	1. Tendencias investigativas toxicomanía	1.1 Problemáticas 1.2 objetivos 1.3 Tipos/diseños metodológicos 1.4 Población 1.5 Sujetos participantes/muestra 1.6 Instrumentos 1.7 Marcos de referencia/Principales autores
		2. Describir los núcleos temáticos utilizados para abordar la toxicomanía en estudios psicoanalíticos publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020).	Categoría emergente (opcional)  2. Núcleos temáticos toxicomanía  Categoría emergente (opcional)	Subcategoría emergente (opcional)  Pulsión Goce Deseo Objeto Repetición Subcategoría emergente (opcional)

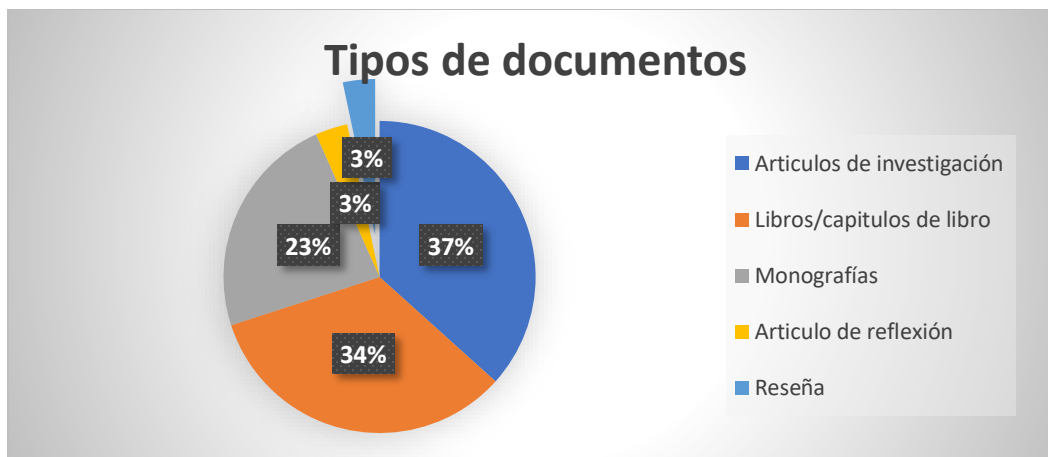
Elaboración propia, para evidenciar coherencia interna del trabajo respecto a pregunta, objetivos y categorías.

La segunda parte de los resultados está destinada a describir los núcleos temáticos de las investigaciones; es decir, cual es la explicación del fenómeno de la toxicomanía desde las diferentes perspectivas que se pudieron hallar. De las unidades de rastreo de información iniciales (Pulsión, goce, deseo, objeto y repetición) se desprendieron tres categorías nucleares emergentes en las cuales se agrupan los resultados de la revisión: Del goce fálico al goce objetal, sobre los vínculos en la toxicomanía y la inclinación terapéutica de las investigaciones. En cada una de las categorías emergentes se pueden encontrar explicaciones fundamentados en el psicoanálisis freudiano, psicoanálisis lacaniano y la psicodinámica desde el enfoque de las relaciones objetales.

### **Tendencias investigativas**

Luego de finalizar la inspección realizada en las bases de datos y repositorios de universidades, se eligieron un total de 30 documentos que cumplieron con los parámetros de inclusión definidos para este trabajo, entre los que están: 11 Artículos de investigación, 10 libros/capítulos de libros, 7 Monografías, 1 artículo de reflexión y 1 reseña (Figura 1). Estos 30 documentos serán analizados en su totalidad en la segunda parte de los resultados (*Núcleos temáticos*). No obstante, para esta primera parte de la presentación de los resultados, referente a las tendencias investigativas, fueron escogidas 20 unidades de análisis, que cumplen con la estructura adecuada por ser artículos de investigación y monografías, para identificar dichas tendencias en cuanto a problemáticas, objetivos, tipos/diseños metodológicos, población, sujetos participantes, instrumentos utilizados, marcos de referencia y principales hallazgos; lo que responde directamente al primer objetivo específico.





*Figura 1. Explica el porcentaje correspondiente a cada tipo de documento del total de la muestra.  
Fuente: elaboración propia, información extraída de matriz bibliográfica*

Como se puede notar en la Tabla 2, del total de la muestra elegida para establecer las tendencias investigativas el (37%) es decir 11 de los documentos son artículos de investigación y fueron publicados entre los años 2009 y 2020 con algunas excepciones de años que no hubo publicaciones. Las monografías de pregrado cuentan con 7 unidades de análisis, que equivalen al (23%) del total de la muestra, cuyas publicaciones se dieron entre los años 2013 y 2017 con excepción del año 2014 que no cuenta con documentos para el análisis. Los artículos de reflexión y las reseñas, le corresponde una publicación a cada una, ambas en el año 2010 y cuentan con el (3%) del total de la muestra cada una.

En la tabla en cuestión (Tabla 2), también se puede observar que el año 2015, es el año con el mayor número de documentos, cuatro en total y todos son monografías de pregrado. Entre los años 2013 y 2015 no se cuenta con artículos de investigación que cumplieran con los parámetros de inclusión del trabajo, a pesar de que los artículos tienen el margen más amplio de publicaciones, desde el 2009 hasta el 2020. Los años 2011, 2014 y 2019 no contaron con unidades de análisis por lo menos en las acogidas para los propósitos de esta investigación.

Tabla 2

*Relación tipo de documento y año de publicación*

Año	Artículo de investigación	Monografía de pregrado	Artículo de reflexión	Reseña	Total por año
2009	3				3
2010	1		1	1	3
2011					0
2012	1				1
2013		1			1
2014					0
2015		4			4
2016	2	1			3
2017	1	1			2
2018	2				2
2019					0
2020	1				1
Total por tipo de documento	11	7	1	1	Total 20
Porcentaje	55%	35%	5%	5%	

Nota: De elaboración propia para describir tipo de documento y año de publicación

En cuanto a las tendencias referidas a las *problemáticas* investigadas, se identificaron tres grupos que direccionan sus problemáticas hacia cuestiones relacionadas, pero que se pueden diferenciar porque apuntan a cuestiones muy específicas del consumo de tóxicos. El primero de ellos que se presenta a continuación es la tendencia más representativa respecto a la muestra con un (45%) de las unidades: Esta tendencia está dirigida a explorar la relación de la droga con el sujeto que la consume, el uso que cada individuo le da desde su singularidad y las percepciones subjetivas sobre la droga y su práctica de consumo (Byrnes, 2015; Ninco, Caicedo y Belalcázar, 2017; Delgado, 2017; Fernández, 2016; Gaspar y Rivera, 2016; Quintero, 2013; Ortégón, 2012; Soldati, 2010; Terán, 2015).

Del grupo anterior, hay algunos trabajos, que incluso se dirigen a experiencias en poblaciones mucho más específicas, como lo son consumidores que asisten a comunidades terapéuticas y centros especializados, como por ejemplo los trabajos de: Gaspar y Rivera (2016) Titulado “*Drogadicción y asilamiento social. Reflexiones sobre la atención a drogadictos en Francia y Colombia*” quienes trabajan con sujetos que habitan regularmente la calle; el artículo de Fernández (2016) “*Adolescencia y consumo de sustancias: La demanda terapéutica en un centro especializado*”, que investigó con adolescentes de ambos sexos de la población total que concurrió a los consultorios externos del Hospital Especializado en Drogodependencia y Alcoholismo; o el trabajo de Ortigón (2012) “*La toxicomanía en adolescentes, un intento fallido de retorno al vínculo materno*”, cuya unidad de análisis la conformaron tres adolescentes varones entre 16 y 18 años que se encontraban institucionalizados en el programa Nueva Luz de la Fundación Hogares Claret.

La segunda tendencia referida a las problemáticas abordadas la conforman los trabajos de Blanco (2015); Cáceres (2018); Gonzales (2008); Gutiérrez, Blanco Y Márquez (2018); Lora y Calderón (2010); Molano y sanguino (2015) y Zapata (2016). Este grupo de trabajos, hacen un interesante recorrido y evolución del concepto de toxicomanía desde un marco de referencia psicoanalítico freudo-laciano hasta autores del psicoanálisis contemporáneo; responden al cómo se comprenden y entienden de las adicciones desde la clínica psicoanalítica y su estatuto actual. Incluso algunos van más allá, confronta dichas concepciones con otras materias como la psiquiatría, la antropología y neurobiología (Gonzales, 2008; Zapata, 2016).

El tercer grupo de problemáticas abordan las categorías teóricas del síntoma freudiano (Berrenengona, 2020), la relación del sujeto con el comercio de objetos pulsionales y la función estructurante del deseo (Rengifo, 2007), y las relaciones de poder entre intuiciones e

institucionalizados (Bravo, 2007), todo ello en relación con el discurso capitalista y consumista, es decir explican el consumo de tóxicos en tanto fatídico modo de respuesta a los imperativos de consumo contemporáneos o nuevos síntomas.

En cuanto a las tendencias de los *objetivos o propósitos* de las investigaciones, son tanto diversas. Sin embargo, se logró identificar dos de dichas tendencias. La primera de ellas es el grupo de trabajos que busca analizar, comprender, describir, reflexionar y realizar revisiones en torno al concepto de toxicomanía desde el campo psicoanalítico en relación con la cultura, perspectivas y metodologías y revisar diferentes puntos de vista sobre el fenómeno (Berrenengoa, 2020; Blanco, 2015; Cáceres, 2018; Delgado, 2017; Gonzales, 2008; Molano y Sanguino, 2015; Zapata, 2016).

El resto de objetivos están direccionados a identificar aspectos puntuales en población consumidora que recurren a centros hospitalarios especializados o comunidades terapéuticas por ejemplo: "Identificar rasgos comunes dentro de una población diversa dentro de la cual las categorías clínicas propuestas, como drogadicción o toxicomanías, parecen insuficientes para identificar las particularidades de las complejas relaciones que se generan en torno al consumo de drogas" (Gaspar y Rivera, 2016, p. 316); Analizar tipos de consulta de los adolescentes a los centro de atención (Fernández, 2016); también "explorar la significación de la figura materna y su posible relación con la dependencia a sustancias psicoactivas en adolescentes institucionalizados en un centro de tratamiento para las adicciones" (Ortegón, 2012, p. 67); al igual que identificar posicionamientos subjetivos o experiencias de internamiento, que tienen los sujetos toxicómanos, antes durante y después del tratamiento (Ninco et al., 2017; Quintero, 2013 y Terán, 2015).

Es momento de pasar a las tendencias referidas a los *tipos/diseños metodológicos*. En este aspecto, hay un fuerte dominio por los trabajos con enfoques cualitativos (Figura 2), el (90%) son de dicho enfoque (Berrenengoa, 2020; Blanco 2015; Bravo, 2007; Byrnes, 2015; Ninco et al., 2017; Cáceres, 2018; Delgado, 2017; Gonzales, 2008; Gutiérrez et al., 2018; Lora y Calderón, 2010; Molano y Sanguino, 2015; Ortegón, 2012; Quintero, 2013; Rengifo, 2007; Soldati, 2010; Terán, 2015; Usó, 2010; Zapata, 2016). Y tan solo el (10%) son de enfoque mixto (Gaspar y Rivera, 2016 y Fernández, 2016).

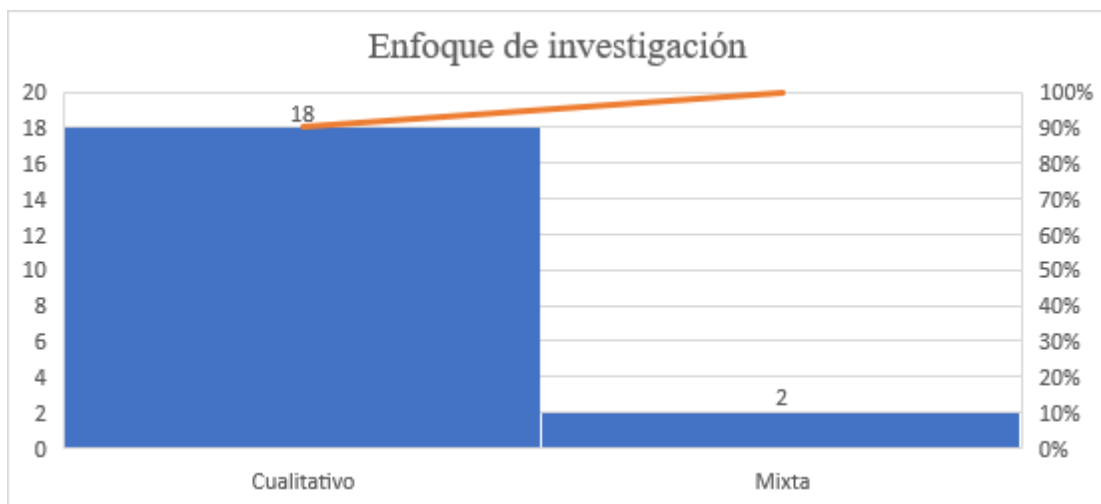


Figura 2. Porcentaje de estudios por enfoque de investigación. Fuente: Elaboración propia, información tomada de matriz bibliográfica

Como se mencionó anteriormente, uno de los trabajos de enfoque mixto fue el de Gaspar y Rivera (2016), allí se combinaron entrevistas de investigación con observaciones etnográficas y su población fueron sujetos consumidores que carecen de domicilio y habitan regularmente la calle. Para la selección de la muestra:

Se hizo teniendo en cuenta los criterios teóricos de Patton (1990) para la elección de una muestra representativa de informantes clave que dentro de los centros de atención a consumidores de droga tuvieran información privilegiada sobre las representaciones

sociales del consumo de drogas, de la relación con el cuerpo y del funcionamiento institucional de estos centros. (Gaspar y Rivera, 2016, p. 317).

Mediante el procedimiento anterior, fueron seleccionados 10 sujetos participantes en cada centro; cinco hombres y cinco mujeres, para un total de 20 participantes. Este diseño metodológico, demuestra que, aunque predomine el enfoque cualitativo en las investigaciones sobre la toxicomanía, también hay lugar para diseños más flexibles en el que se encuentre presente el análisis de datos cuantitativos combinado con observaciones etnográficas.

Por la misma vía se encuentra el trabajo de Fernández (2016). Cuenta con enfoque mixto, es una investigación realizada en un hospital especializado en drogodependencia y alcoholismo, destinada a indagar las relaciones entre adolescencia y toxicomanías, desde la perspectiva del psicoanálisis freudo-laciano. La autora en cuestión diseña un enfoque mixto, destinado a obtener, analizar, e integrar datos cuantitativos y cualitativos, a partir de la exploración empírica en un estudio descriptivo y de la elaboración teórica clínica de la información obtenida “De la exploración empírica se extraen datos descriptivos de las variables examinadas. De la articulación teórico clínica, categorías de análisis que permitan enriquecer la interpretación del fenómeno bajo estudio” (Fernández, 2016, p. 87).

La muestra en esta ocasión fue más extensa, incluyeron 120 pacientes adolescentes de ambos sexos de la población total que concurrió a los consultorios externos del Hospital Especializado en Drogodependencia y Alcoholismo de la ciudad de La Plata. Entre los criterios de inclusión se encontraban: tener entre 13 y 25 años, capacidad de expresión, presentar condiciones psíquicas favorables para sostener una entrevista y solicitar una consulta o continuar el tratamiento psicológico en los consultorios externos del hospital (Fernández, 2016).

Hasta el momento se puede observar que en las dos únicas investigaciones que fueron de enfoque mixto (Fernández, 2016 y Gaspar y Rivera, 2016), ambas se desarrollaron en centros de atención especializados en el año 2016 y recurrieron tanto material bibliográfico como a sujetos participantes consumidores para recabar información.

Antes de pasar a la tendencia en cuanto a las técnicas utilizadas, vale la pena resaltar el hecho de que, en la mayoría de estudios de enfoque cualitativo, sobre todo en la revisiones documentales se obvió el apartado de metodología, es decir no había un apartado exclusivo para explicar amplia y detalladamente el universo de extracción de los textos, los instrumentos utilizados para el análisis o el procedimiento de la investigación; los datos fueron rescatados de los resúmenes de las investigaciones o en las introducciones hacían una mención somera al respecto, a excepción de los trabajos de Ninco et al., (2017); Fernández (2016) Gaspar y Rivera (2016); Quintero (2013); Molano y Sanguino (2015) y Ortegón (2012), que si destinaron un espacio exclusivo dentro del escrito para explicar el diseño de la investigación y procedimiento de análisis; información muy valiosa para la investigación propia.

Continuando con las *técnicas de investigación*, hay una que sobresale por encima el resto y es la revisión documental (Figura 3). De esta manera se puede deducir que es la técnica privilegiada, por lo menos desde la perspectiva psicoanalítica para investigar sobre la toxicomanía, ya que el (60%) de los trabajos utilizó la revisión de literatura para responder a los cuestionamientos planteados. Sin embargo, se puede observar que los estudios de caso (15% del total de la muestra son una excelente opción a la hora de diseñar investigaciones cualitativas sobre la toxicomanía desde la perspectiva psicoanalítica.



Figura 3. Expone los porcentajes de los tipos de investigación. Fuente. Elaboración propia, con información de la matriz bibliográfica.

Un aspecto interesante sobre las investigaciones que eligieron el *estudio de caso* como su tipo de investigación cualitativa (Cáceres, 2018; Quintero, 2013; y Ortegón, 2012), tuvieron bastante similitud en las muestras elegidas: Tres sujetos dos mujeres y un hombre con 20, 30 y 40 años respectivamente un hombre (Cáceres, 2018); En el caso del trabajo de Ortegón (2012) la unidad de análisis la conformaron tres adolescentes varones entre 16 y 18 años que se encontraban institucionalizados en el programa Nueva Luz de la Fundación Hogares Claret. Y por último Quintero (2013), realizó un estudio de caso con tres (3) sujetos, de sexo masculino en el rango de edad de 14 a 17 años, que se encuentran en un centro de atención de drogodependencia (CAD).

Otro de los puntos que demuestra la flexibilidad de los diseños, a pesar de las tendencias marcadas en cuanto a enfoque cualitativo y técnica de revisión documental (Figuras 2 y 3) a la hora de investigar sobre la toxicomanía desde la perspectiva psicoanalítica, son los *instrumentos de recolección de información*. Si la revisión documental fue la técnica privilegiada, por tanto, el instrumento más utilizado para la recolección fue la matriz, pero eso no quiere decir que no se puedan utilizar una amplia gama de instrumentos (Ver tabla 3).



Tabla 3

*Instrumentos para la recolección de información en las investigaciones*

Autores	Matriz	Entrevistas			Viñetas clínicas	Grupo Focal	completa miento de frases	Pruebas Proyectivas	Observación etnográfica	No aplica/No específica
		A profundidad	Semi estructurada	No estructurada						
Berrenengoa (2020)	1									
Blanco (2015)	1									
Bravo (2007)			1					1		
Byrnes (2015)	1									
Caicedo et al., (2017)							1			
Cáceres (2018)					1					
Delgado (2017)	1									
Fernández (2016)	1		1							
Gaspar y Rivera (2016)	1							1		
Gonzales (2008)	1				1					
Gutiérrez et al., (2018)	1									
Lora y Calderón (2010)	1									
Molano y Sanguino (2015)	1									
Ortegón (2012)				1				1	1	
Quintero (2013)		1			1					
Rengifo (2007)	1									
Soldati (2010)									1	
Terán (2015)			1			1				
Usó (2010)									1	
Zapata (2016)	1									
Total por instrumento	12	1	3	1	1	2	1	1	3	2

Nota: Para exponer la diversidad de instrumentos de recolección de información que se usaron en las investigaciones. Fuente. Elaboración propia, con información de la matriz bibliográfica.

Por último, para la tendencia en cuanto a los principales *marcos de referencia*, se logró identificar que, al tratarse de investigaciones de corte única y exclusivamente psicoanalítico, las posturas comunes desde las que parten las investigaciones son: Postura freudiana utilizada para el desarrollo del concepto de toxicomanía y primeras aproximaciones al estudio de la droga que parten desde 1984 cuando publica “Über Coca”, pasando por desarrollos teóricos en *El Malestar en la Cultura* (1930) Y OTROS, como fue en los trabajos de (Berrenengoa, 2020; Byrne, 2015; Cáceres, 2018; Molano y Sanguino, 2015; Rengifo, 2007 y Soldati, 2010 ).

También podemos encontrar otra serie de trabajos que pueden incluir los desarrollos iniciales de Freud mencionados en el párrafo anterior, pero que amplían su marco de referencia desde una

postura lacaniana orientada hacia conceptos como deseo, goce y objeto (Blanco, 2015; Delgado, 2017; Gaspar y Rivera, Terán, 2015; 2016; Zapata 2016); como también trabajos que suelen llamar a su orientación “freudo-lacaniana” (Fernández, 2016 y Quintero, 2013); en adicción, podemos encontrar trabajos que logran incluir una tercera postura en sus desarrollos para contrastarlas o solaparlas entre sí, como lo son los trabajos de: Gonzales (2008); Ortegón (2012) y Soldati (2010), que incluyen una postura psicodinámica desde autores como Winnicott, Malher y/o Klein; como también se pueden hallar trabajos que incluyen lo que Gutiérrez et al., (2018) nombró en su trabajo como “psicoanálisis anglosajón”; otras posturas como la de la psiquiatría y la antropología (Lora et al., 2010 y Zapata, 2016) y finalmente los que incluyen psicoanalistas contemporáneos como Miller, Salamone, Naparstek, entre otros autores considerandos como referentes importantes y bastante acreditados para hablar sobre la toxicomanía (Blanco, 2015 y Berrenengoa, 2020).

Antes de finalizar, es necesario aclarar que esta última tendencia sobre los principales marcos de referencia, es tan solo la identificación somera de los principales autores, es decir, la base fundamental de las investigaciones. El desarrollo que hacen estos acerca de la toxicomanía y la relación con los sujetos consumidores abordada en los trabajos, será desarrollada, discutida y analizada en el siguiente subtítulo que lleva por nombre: Núcleos temáticos

### **Núcleos temáticos**

Como se mencionó al inicio de la presentación de los resultados, este subtítulo corresponde la segunda parte de los resultados y su discusión. Aquí serán abordadas las tres categorías emergentes, obtenidas a partir del análisis de la información mediante la revisión documental, a saber: Del goce fálico al goce objetal, sobre los vínculos en la toxicomanía y la inclinación terapéutica de las investigaciones. En cada una de las categorías emergentes o núcleos, se pueden

encontrar explicaciones fundamentadas en el psicoanálisis freudiano, psicoanálisis lacaniano y la psicodinámica desde el enfoque de las relaciones objetales. La descripción de estos núcleos temáticos responde al segundo objetivo específico.

**Del goce fálico al goce objetal.** A continuación, podemos encontrar la descripción y discusión de un núcleo temático, identificado en una serie de estudios que hacen una lectura de la evolución de la toxicomanía, a partir de las características del lazo social moderno, en donde el discurso de la época ofrece a los sujetos una cantidad inconmensurable de objetos de consumo; se deja a un lado la relación con el otro quedando atrapados en un goce autoerótico o autista, allí cada sujeto se ve envuelto en una rivalidad en que cada uno lucha por obtener lo que Lacan llama el plus del goce.

La característica central de este núcleo identificado en los trabajos, es que los sujetos pasan de un goce con límites, con pacto social, con diques morales, a un goce sin restricción ni límites, donde opera de forma insuficiente la ley, con una experiencia de satisfacción que fácilmente desconoce las necesidades de los otros, cuyo goce puede estar ubicado en el autoerotismo (Lora y Calderón, 2010) o goce autista (Blanco, 2015 y Rengifo, 2007).

Como evidencia empírica, traemos a colación los estudios que trabajaron con población adicta a tóxicos (Cáceres 2018 Fernández, 2016; Gaspar y Rivera, 2016; Quintero 2013 y Ortegón, 2012), en estos trabajos resaltan traumas precoces, experiencias infantiles con relaciones problemáticas con la ley. Sobre todo, presencia de problemáticas narcisistas. Olievenstein (como se citó en Gaspar y Rivera, 2016) sostiene la hipótesis de que “es posible describir la experiencia del drogadicto como la de una imagen especular no unificada, despedazada, fisurada, que se compara con la de un espejo roto” (p. 325). Esta dificultad de

lograr una imagen unificada del cuerpo imposibilita posteriormente la separación de un objeto primario, que el sujeto toxicómano posteriormente reemplazaría por el objeto droga.

Las fallas en estas constituciones narcisistas que se pueden ubicar en la identificación simbólica y el estadio del espejo, evidencia en los casos más graves de pacientes adictos un maltrato en el cuerpo como si el sujeto despreciara o rechazará partes de su cuerpo (Gaspar y Rivera, 2016). Para Lacan (1975) es necesario que exista un anudamiento entre las dimensiones Real, Imaginaria y Simbólica para darle consistencia a ese cuerpo humano. Sin estas características del anudamiento, el cuerpo en pedazos escapa y toma otra cualidad: Está hecho para gozar de sí mismo; “Muchas veces la manera de gozar (de hacer usufructo) de su cuerpo para el drogadicto se restringe a una serie de comportamientos que obedecen a un masoquismo erótico” (Gaspar y Rivera, 2016, p. 325).

El sujeto entonces usa su cuerpo pasionalmente y el goce puede ser frenético

Cuando el anudamiento entre lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario (RSI) no es seguro o se rompe, el exceso de goce produce una tensión extrema dispersa sobre el cuerpo entero. Se da entonces la exclusión del sentido (desacoplamiento de lo simbólico), el despliegue de lo imaginario y de esa figura de superyó arcaico que Lacan llama *saboteador interno* y que se manifiesta sobre la forma del imperativo categórico: “¡Goza!”. (Gaspar y Rivera, 2016, p. 326).

La drogadicción se podría entender entonces como un intento curativo o terapéutico ante las falencias constituyas de un sujeto, sobre todo las relacionadas con la ley del padre. En el recorrido anterior se puede notar que el consumo del tóxico puede ser entendido como un recurso del sujeto para responder ante la falla de la imagen de sí, en palabras de Gaspar y Rivera (2016) “El sujeto que se identifica con la denominación de drogadicto o toxicómano busca lograr una

identidad imaginaria y una identificación que proviene del Otro” (p. 326). Esto por supuesto, se refiere a obtener una ganancia secundaria con la identidad de ser adicto.

Desde la teoría freudiana en el malestar en la cultura, se postula el consumo de droga como una quita penas que evita que un sujeto afronte lo doloroso de la realidad. La idea anterior es desarrollada en el trabajo de Lora y Calderón (2010) cuando sostienen que:

El consumo de psicofármacos se presenta hoy como una alternativa de peso para muchos sujetos que persiguen la ilusión de un bienestar inmediato o un rápido alivio del malestar; ilusión sólo posible de concebir con el desarrollo de un pensamiento mágico muy difundido en la actualidad (p. 162-163).

De la cita anterior, se puede inferir que esta alternativa del uso de drogas, es dada gracias a las características particulares bajo las que se configuran las sociedades modernas, y que estas características, a su vez, tienen bastante que ver con la estructuración psíquica de los sujetos. Una de dichas características, la que podría ser la más evidente de ellas violento avance de las posiciones neoliberales a partir de la reestructuración de la economía. (Lora y Calderón)

Según Rengifo (2007) El discurso capitalista se caracteriza por proponer una cantidad de objetos que supuestamente pueden obturar la falta del sujeto.

¡El objeto que falta existe! La ciencia propone la molécula maravillosa que hace existir artificialmente un sujeto completado en su goce. Este ideal de la sociedad de consumo transforma el goce fálico en un goce autista en donde se prescinde del Otro con el fin de obliterar la pregunta por la in-satisfacción. (Rengifo, 2007, p. 106).

De esta manera, las toxicomanías están consideradas dentro de los llamados nuevos síntomas (Berrenengoa, 2020 y Fernández, 2016). “La vacilación de los semblantes de la cultura y el

empuje al goce a través del consumo ilimitado ha modificado las barreras que limitaban, encauzaban y organizaban las satisfacciones pulsionales en otros períodos históricos.” (p. 73). Esto ha causado modificaciones grandes en la economía del goce; es el imperativo de gozar sin límites un hedonismo que para el caso del adicto puede tornarse incluso autodestructivo.

Este tipo de malestar subjetivo se diferencia del síntoma clásico freudiano, que es interpretable en tanto formación del inconsciente. Según Stevens (como se citó en Fernández, 2016) “Presentan un carácter epidémico, no tienen localización subjetiva, ni envoltura formal delimitada, por lo cual no conllevan una implicación subjetiva que divida al sujeto” (p. 85). De manera muy similar piensa Berrenengoa (2020) cuando dice “Según esta perspectiva, se trata del desdibujamiento del síntoma como formación del inconsciente, pasible de ser descifrada.” (p. 74). Vemos pues, como estos autores coinciden en que el síntoma ha sufrido una mutación separándose del síntoma freudiano clásico al igual que se alejan de ser una categoría homogénea e diagnóstico.

Trasladando lo anterior a la dimensión del goce, según Berrenengoa (2020) Se trata de manifestaciones en las que se da paso a la liberación de un goce mortífero que, si no se anuda a alguna ficción significativa, queda libremente flotante y pujando para descargar en lo real de sus zonas erógenas. “Es allí, donde los objetos-drogas que hacen de semblante del objeto que falta, aparecen y desaparecen” Berrenengoa, 2020, p. 74). En esta época contemporánea el discurso capitalista y el de la ciencia operan una especie de cancelación o expulsión del sujeto del inconsciente.

Blanco (2015) manifiesta su afinidad a la anterior idea de la siguiente manera “En el paradigma freudiano, el síntoma implica que un significante aparece en el lugar de otro reprimido y en general, en el síntoma clásico, cuando se habla de síntoma, lo que se pone en

juego es un goce fálico” (p. 19). En la relación con el objeto droga, el individuo es capaz de modificar su relación con el mundo, encapsulándose en su goce, en otras palabras, la droga es lo que permite romper la relación del sujeto con el falo, es decir, es una relación de quiebre. El falo, cumpliendo una función simbólica, ordena el goce y su rechazo mediante la droga, conlleva al rechazo del inconsciente y a una experiencia de goce sin otro.

Laurent (como se citó en Berrenengoa, 2020) se refirió a lo anterior como “formaciones de ruptura” (p. 75) y también se cita a Lacan (1976) cuando hace la ligera mención: “casamiento del cuerpo con la cosita de hacer pipí” (Blanco, 2015; Berrenengoa, 2020 y Salome, 2011). En la siguiente cita, Blanco (2015) lo manifiesta de manera muy clara

En la adicción, es importante determinar cuál es el tipo de goce que permite al sujeto escapar de la castración y mantenerse con su objeto de consumo; el rechazo del falo acerca al individuo a un goce del cuerpo en solitario, que eventualmente conlleva al autoerotismo. (p. 20).

Sin embargo, para Freud, el autoerotismo implica la presencia de un objeto, incluso si es el mismo cuerpo el que brinda la satisfacción. En las adicciones se produce una inhibición de la relación objetal que induce una regresión del yo al narcisismo primario y que da cuenta de la desexualización del deseo y de las pulsiones, que de ahí en adelante quedarán puestas al servicio de la pulsión de muerte. Se produce, entonces, una anestesia del goce fálico y, en consecuencia, una narcosis del deseo; así se evita la repetición de la castración y la reminiscencia de la división del sujeto. Byrnes (2015) manifiesta “Los cuadros que se presentan en la clínica actual están signados por prácticas de goce autoerótico que derivan en nuevas configuraciones subjetivas: sujetos posmodernos apáticos y narcisistas” (p. 9).

Como se puede observar, existen varios autores que hacen referencia a esta modalidad de goce que no implica ni siquiera el cuerpo del otro, no hay comercio libidinal, una especie de goce automático “‘goce autista’, para retomar el término utilizado por Lacan al hacer referencia al goce que no está mediado por el Otro, una suerte de autoerotismo [...] (Rengifo, 2007). En el acto del toxicómano entonces no hay lugar para el vacío que supone la falta en ser, ya que es suturada por un exceso de posesión de objetos que están repudiados hasta el bajo nivel, de la simple satisfacción de una necesidad.

**Sobre los vínculos en la toxicomanía.** Se pueden encontrar algunos trabajos que abordan las adicciones a los tóxicos desde un enfoque de las relaciones objetales primarias e intenta comprender la posición que asume el sujeto ante sus primeros encuentros con la madre (Gaspar y Rivera, 2016; Gonzales, 2008; Gutiérrez et al., 2018; Ortegón, 2012 y Soldati 2010). Desde esta perspectiva, la relación temprana entre madre e hijo, es determinante en el futuro funcionamiento psíquico de un sujeto; esto se puede manifestar en la imposibilidad de evocar representaciones que ayuden a mitigar la angustia en momentos de tensión.

En la adolescencia, se presentan una serie de intentos por reparar estas fallas en las relaciones primarias con la madre y el sujeto inicia con la investidura de objetos externos, entre los cuales pueden estar toda clase de sustancias psicoactivas y tóxicos, con el fin de situar una especie de parche o remiendo de la función materna para evitar que el sujeto sea desbordado por la angustia.

En palabras de Mc Dougall (como se citó en Ortegón, 2012) lo anterior “se podría entender como la falta de introyección de la función materna, la cual se intentará reconstruir a través del investimento de objetos omnipotentes que obturen la falta” (p. 69). Por su parte, Díaz y Souza (2002) citados por Ortegón (2012) sitúan esas carencias maternas en el rompimiento de la simbiosis primordial, lo que predispone la dinámica psíquica del sujeto, para la búsqueda de



objetos compensatorios de ese déficit narcisista. Las perturbaciones narcisistas, cuando el sujeto está determinado por las necesidades patógenas del yo, necesitan ser reparadas con toda clase de objetos o elementos que obturen la falta.

En el interesante recorrido que hace Rene Spitz (1965) por los primeros años de vida del niño nombra una fase como: *La no diferenciación*, debido a que el infante no se diferencia entre él y el exterior; por eso inicia un proceso de diferenciación con la madre. Situándolo en el desarrollo de la libido de la propuesta Freudiana, podemos ubicar dicha fase en la etapa narcisista primaria fundada por las posiciones autoeróticas del niño.

Margaret Malher (1984) presenta una serie de pasos para el proceso de separación e individuación del niño. Winnicott (1972) ofrece una fase intermedia en el proceso de separación, en la cual ayudan los objetos transicionales que ayudan a pasar de una relación simbiótica con la madre a una posición diferenciada de ella. Estos objetos también ayudan a menguar la angustia. “En las toxicomanías, el sujeto establecerá un vínculo con el objeto droga como si fuera un objeto transicional, es decir, que la droga cumpliría la tarea de un objeto transicional” (Ortegón, 2012, p. 79).

En este aspecto, Soldati (2010) coincide en que

En los casos que los adolescentes utilizan el tóxico para vivir sus primeras experiencias sexuales y de seducción, para posteriormente resignificarlas el tóxico funciona como una especie de “sustituto” de objeto transicional en el sentido atribuido por Winnicott: permite el refugio en la sensorialidad que contiene un goce incestuoso, ligado a las figuras edípicas, al mismo tiempo que le permite tener acceso a experiencias extra-familiares en la realidad. (p. 95).

El apego a las figuras edípicas puede ser tan intenso y las capacidades regresivas y de retraimiento narcisista tan pobres que el sujeto queda en un *impase* aumentando el riesgo de desbordamiento y desorganización. Al respecto en la segunda parte de *Introducción del narcisismo* (1914), Freud ofreció una explicación de la naturaleza del narcisismo basada en la actitud tierna de los padres hacia sus hijos, una actitud que encarna un "resurgimiento y reproducción de su propio narcisismo, que hace tiempo que han abandonado" (p. 91). Como resultado, los padres atribuyen todas las perfecciones imaginables a sus hijos pequeños.

Por ende, al ser omnipotente, la relación entre el sujeto y la droga no tendrá límites entre ambos, algo muy parecido a la fase simbiótica entre el niño y la madre durante los primeros meses de vida donde el narcisismo primario es el que reina. (Ortegón p. 79).

El problema con lo anterior es que para algunos jóvenes el objeto tóxico se vuelve objeto transitorio impidiendo la reinvestidura de otro objeto "El universo del toxicómano es la promesa de un paraíso donde el Otro es sustituido por un objeto de necesidad, un objeto inerte que no traiciona" (Escande como se citó en Gaspar y Rivera, 2016, p. 326).

Sin embargo, hay un punto que requiere atención: Teniendo en cuenta que, en el ámbito de las adicciones, por su parte, el vínculo entre sujeto y sustancia no se rompe porque hay un significante reprimido, sino que hace una ruptura de la relación entre sujeto y lenguaje (Salamone, 2011). Entonces pareciera que la droga tuviese una doble funcionalidad; por una parte, es un intento de retorno al vínculo materno (Otro), para resarcir fallas en el proceso de separación de la madre con el ánimo de reducir la angustia que esto provoca. Pero también, se concibe como una ruptura del vínculo con el otro.

Así se pudo notar, por ejemplo, en el trabajo de Gaspar y Ribera (2016), que la drogadicción se podría entender como un intento curativo o terapéutico ante las falencias constituyas de un

sujeto, sobre todo las relacionadas con la ley del padre. “El sujeto que se identifica con la denominación de drogadicto o toxicómano busca lograr una identidad imaginaria y una identificación que proviene del Otro” (Gaspar y Rivera, 2016, p. 326) En cambio en el desarrollo de (Blanco, 2015; Berrenengoa, 2020; Rengifo, 2007 y Salome, 2011) por ejemplo, el ideal de consumo contemporáneo “transforma el goce fálico en un goce autista en donde se prescinde del Otro con el fin de obliterar la pregunta por la in-satisfacción.

Estas dos posturas en los trabajos, a simple vista parece que no conversan bien. Es más, parece estar cargada de una contradicción en sus postulados que puede tener su origen, incluso desde la misma concepción del Yo que tienen cada una de las perspectivas (psicoanálisis lacaniano y relaciones objetales), ya que para Lacan la función del Yo es de desconocimiento.

**Inclinación terapéutica en las investigaciones sobre toxicomanía.** En este último núcleo temático, se logró identificar que, en las investigaciones seleccionadas, se evidencia gran interés por parte de los autores, no solo por proponer marcos teóricos y conceptuales que aporten a la comprensión y entendimiento de la toxicomanía; sino, por trascender en el uso terapéutico de estos modelos teóricos, proponiendo abordajes en el dispositivo psicoanalítico (Byrnes, 2015; Cáceres, 2018; Fernández, 2016; Gaspar y Rivera, 2016; Gonzales, 2008; Lora y Calderón, 2010; Quintero, 2013; Rengifo, 2007 Soldati, 2010; Terán 2015 y Zapata, 2016)

A pesar de que, en el psicoanálisis, la toxicomanía no se considere con un estatuto patológicos y en contraposición a los modelos terapéuticos, heterogéneos, globalizantes, se halla este tipo de clínica que aborda los sujetos es su singularidad. En palabras de Zapata (2016) “La función toxicómana refiere a lo que la relación de un sujeto con una droga puede ejercer según la estructura clínica en la que este esté inscrito. Dicho de otra manera, la droga no siempre responderá a los mismos problemas en todos los sujetos.” (p. 23). Esta concepción se puede

sostener en concordancia con el aporte de Freud que no concibe las toxicomanías como una enfermedad, sino un asunto que atañe éticamente al sujeto en su subjetividad.

Así pues, en la relación que tiene cada sujeto con la droga tiene que ver su estructura, ya que no todos persiguen el mismo fin particular. Para introducirnos en esta cuestión vale la pena traer a colación la cita de Sinatra (como se citó en Zapata, 2016) cuando dice

Utilizar una droga prohibida puede ser el modo que encuentre en la ocasión un sujeto histórico para denunciar los semblantes del amo moderno, encarnado en cierta figura de autoridad; también puede ser el modo en que un sujeto perverso instrumente para intentar hacer gozar al Otro, aún pagando el precio de una golpiza casi mortal; o bien el modo elegido por un sujeto psicótico para incluirse en el lazo social que instituye el discurso del amo, para ser nombrado desde allí y atemperar de ese modo su desnudamiento. (p. 24)

En el trabajo de Zapata (2016) según el autor expone, no es común que un sujeto psicótico acuda donde un analista, porque para él no hay algo cuestionable en su subjetividad y la ley que reconoce es la de su propio deseo y no la del deseo del Otro. Por el contrario, el autor afirma que la neurosis y la perversión son más habituales, pero no pueden ser tratados de la misma manera.

Los trabajos hacen un énfasis importante en el diagnóstico estructural porque dependiendo de ello es que puede trabajar con un sujeto toxicómano ya que el psicoanálisis tiene como objetivo resolver el goce doloroso vía el sentido (apuesta por el uso de los recursos simbólicos), los sujetos llamados drogadictos prefieren hacer frente a este goce doloroso usando el cuerpo desde una posición masoquista y evadir toda posibilidad de sentido de interpretación o de uso de la palabra para dar algo de límites a las contingencias de su propio cuerpo.

Rengifo (2007), explica que algunos psicoanalistas tiendan a explicar el problema de la toxicomanía a partir de la clínica de la perversión y de este modo justifican una aparente

condición no analizable, en el sentido de la dificultad de desmontar la relación del sujeto con este fetiche privilegiado que toma cuerpo en el tóxico.

Otros dirán que la posición subjetiva del toxicómano no está atravesada por el Nombre del Padre y, por ende, la problemática se sitúa del lado de la psicosis. El problema podría también encontrar una explicación en la neurosis obsesiva, a partir de la estrategia de mortificación del deseo propia de esta estructura. (Rengifo 2007 p .97)

En la orientación lacaniana el concepto de goce, tiene que ver con la pulsión que siempre se satisface independientemente si se es consciente de ello o no, a fin de cuentas, se trata de un proceso inconsciente. El goce toxicómano no siempre es patológico, solo está cerca de ello cuando el sujeto deja de lado su cotidianidad, trabajo, estudio, relaciones amorosas, y es internado o queda en situación de calle, por ejemplo. Un goce más allá del amor a la vida.

Es importante lo que dice Gaspar y Rivera (2016), cuando mencionan que “El trabajo con personas drogadictas exige reconocer en cada una de ellas el estatus de sujeto y tomar en serio lo que nos enseña la clínica: con cada usuario se impone una ética.” (p. 336). El neurótico por ejemplo no para de perseguir el objeto plus de goce para apaciguar la angustia que genera el reencuentro con la falta, para el toxicómano el objeto es considerado como un compañero que actúa como sostén psíquico del sujeto.

Soldati (2010) se aleja de la teoría freudiana clásica y declara lo siguiente:

[...]en el tratamiento de la toxicomanía, necesita también, a la hora de teorizar, recurrir a regresiones que van más allá de las fases del autoerotismo propuestas por Freud, y nos habla de la “fase gastrointestinal” que es el resultado de la regresión a los estados más precoces del pre-yo, pero que, indiscutiblemente ya se aleja del modelo de auto-erotismo freudiano. (p. 86).

Fernández (2016) habla de la importancia de la posición subjetiva del paciente frente a la consulta y al posible inicio de un tratamiento:

Suponemos que el origen de la demanda condicionó el modo en el que los jóvenes se presentaban, considerando que tanto en el caso de los oficios judiciales, como cuando eran los padres los que realizaban la consulta junto con sus hijos, los pacientes exhibían de entrada un acuerdo más formal que de real interés. (p. 92).

En este trabajo encontró que la problemática central rara vez se manifiesta cuando los sujetos adolescentes acuden a un centro de servicio con una urgencia psicológica. Se entiende que algunas de las variables terapéuticas posibles son alojar, escuchar al sujeto, sin realizar interpretaciones salvajes, e introducir una pregunta en aquello que lo conmueve en el presente, proponiéndole una apuesta de tratamiento futuro.

Cáceres (2018), Ofrece unas conclusiones desde una perspectiva estructural: “Desde el punto de vista del psicoanálisis, la adicción no se presenta como una estructura *sui generis*, independiente y diferenciada de las estructuras subjetivas ya conocidas” (p. 210). Es decir, que no se trata de una estructura distinta que ponga en juego un fantasma distinto al de la neurosis, la psicosis o la perversión y apuesta por el hecho de que la identificación de las personas cuando acuden a terapia, viene más del orden social; se ubican en el imaginario más no, en la estructura. Sin embargo, invita a tener cuidado, porque la expresión imaginaria puede decir mucho de la estructura. (Cáceres, 2018).

Para finalizar, algunas reflexiones de Byrnes (2015), que tocan directamente la función del psicoanalista; primero nos dice que “Es necesario que, en instituciones donde el discurso Amo es el de la medicina y el deseo que impera es el de curar rápido, no perdamos aquello que caracteriza nuestra práctica convirtiéndonos en reproductores de la lógica médica” (p. 30). Esta

invitación a no sucumbir ante las demandas de rapidez. Invita implícitamente a no caer en esa ciencia descriptiva de los manuales diagnósticos que ofrecen nombres y condenas más no explicaciones. Y, para terminar:

Es posible realizar variaciones de la técnica, con la premisa de que es necesario que exista un tiempo para la palabra del sujeto y que la urgencia es que haya un analista dispuesto; que con su escucha pesquise en el discurso del paciente aquel eslabón de la cadena que identifica lo subjetivo del malestar, permitiendo que este se pregunte acerca de sus dichos y, sin el cual, lo traumático tenderá a reeditarse. (Byrnes, 2015, p. 30).

## Conclusiones

Con la identificación de las tendencias investigativas, referidas a los modos (Forma) de investigar en los artículos psicoanalíticos sobre la toxicomanía se dio cumplimiento al primer objetivo específico; con la descripción de los núcleos temáticos identificados se cumple el segundo objetivo, lo que, a su vez, responde al objetivo general y a la pregunta de investigación. En este apartado se concluyen los principales resultados encontrados.

El enfoque cualitativo con técnica de revisión documental, son el tipo de investigación que comúnmente se desarrolla para estudiar la toxicomanía desde la perspectiva psicoanalítica. Sin embargo, hay diseños de investigación flexibles que incluyen enfoque mixto que combinan el análisis cualitativo de datos con observaciones etnográficas o estudios de casos para lograr una mayor comprensión del fenómeno.

Lo anterior evidencia que la única vía para investigar la toxicomanía desde el psicoanálisis no es el análisis exclusivamente cualitativo de datos. Sin embargo, en la muestra seleccionada para la presente investigación, no había ningún estudio que fuera exclusivamente cuantitativo. Es decir, que el análisis numérico es un buen complemento para ampliar el horizonte de estudio, pero por sí solo, no es una buena opción para abordar la toxicomanía, por lo menos desde el psicoanálisis clásico freudo-lacaniano.

Los instrumentos para la recolección de información evidencian la versatilidad, con la que se puede hacer el levante de datos cuando se investiga la toxicomanía, pues van desde toda clase de entrevistas: Clínicas, en profundidad, estructuradas, semiestructuradas, libres. Al igual que matrices bibliográficas y de análisis, viñetas clínicas, grupos focales, observaciones, completamiento de frases, inductores no escritos y pruebas proyectivas. Así pues, se dispone de una amplia gama de posibilidades para acceder a la información con que cuentan los sujetos



participantes que según Fernández (2016) poco saben y poco hablan de la problemática que los atraviesa en el fondo.

Los principales referentes son Freud y Lacan, no obstante, se consideran una serie de autores psicoanalistas contemporáneos que son considerados como referentes altamente acreditados para teorizar al respecto de la toxicomanía como lo son Miller, Naparstek, Salamone, entre otros. Adicionalmente la corriente psicodinámica cuenta con sus propias elaboraciones teóricas, (a veces bastante alejadas del psicoanálisis clásico) desde el enfoque de las relaciones objetales y son tenidos en cuenta autores como: Winnicott, Malher, Klein y Spitz, entre otros.

El discurso consumista instaurado por el capitalismo, crea imperativos de goce, que tiene repercusiones directas en el relacionamiento del sujeto con el otro. El sujeto entonces pasa de un goce fálico, con límites y restricciones, a un sujeto que ubica su goce en el autoerotismo o goce autista, que prescinde del otro para gozar.

En la toxicomanía tenemos entonces que el goce fálico, es “sustituido” por el goce autoerótico, cínico, que no necesita del Otro, sino que más bien lo hace a un lado, es un goce asexual, que es obtenido por el objeto droga, objeto que impide el desplazamiento de la cadena de significante, de manera que calla al sujeto del inconsciente, y el objeto *a* pierde su estatuto de causa de deseo, debido a que la droga ocupa ese lugar mítico, es decir, de la ilusión de haber alcanzado el objeto.

Desde el psicoanálisis freudiano el toxico actúa como una “quitapenas” que evita que el sujeto se enfrente con el dolor y el malestar que le causa la misma cultura. Este objeto droga es un tapón para la angustia que trata de obturar la falta del sujeto.

En las propuestas del psicoanálisis contemporáneo se plantea que la entrada al mercado de cualquier bien o servicio va de la mano de una ilusión de un acceso ilimitado a lo que Lacan llamó el *goce*.

Las fallas en estas constituciones narcisistas que se pueden ubicar en la identificación simbólica y el estadio del espejo, evidencia en los casos más graves de pacientes adictos un maltrato en el cuerpo como si el sujeto despreciara o rechazará partes de su cuerpo (Gaspar y Rivera, 2016). La drogadicción se podría entender entonces como un intento curativo o terapéutico ante las falencias constituyas de un sujeto, sobre todo las relacionadas con la ley del padre.

Las toxicomanías, se tratan de manifestaciones en las que se da paso a la liberación de un goce mortífero que, si no se anuda a alguna ficción significativa, queda libremente flotante y pujando para descargar en lo real de sus zonas erógenas.

El desgaste del fármaco en el cuerpo y del propio cuerpo lleva al consumidor a desilusionarse de la droga, pero queda atrapado en esa compulsión a la repetición a seguir buscando esa experiencia primaria de satisfacción de un objeto completo, que colma al sujeto y taponan la angustia por completo. Los adictos quedan atrapados persiguiendo esa ilusión de efectividad definitiva.

Desde la perspectiva de las relaciones objetales, lo que hace la droga es reparar el vínculo con la madre. Es decir, un retorno al vínculo con el Otro, donde el objeto de consumo puede convertirse en un sustituto, en un objeto transitorio.

En la adolescencia, se presentan una serie de intentos por reparar estas fallas en las relaciones primarias con la madre y el sujeto inicia con la investidura de objetos externos, entre los cuales

pueden estar toda clase de sustancias psicoactivas y tóxicos, con el fin de situar una especie de parche o remiendo de la función materna para evitar que el sujeto sea desbordado por la angustia.

El mandato de un mundo que promociona la posibilidad de obtener en cualquier momento una satisfacción inmediata. Por tal motivo la pregunta ya no es ¿por qué algunos sujetos se tornan consumidores y otros no?, sino: ¿por qué algunos consumidores se tornan adictos y otros no?

El psicoanálisis no concibe la toxicomanía como una entidad patológica, sino como algo que atañe al sujeto éticamente en su subjetividad. Por eso, no apunta a la suspensión radical del objeto de consumo, ni al tratamiento farmacológico; sino al análisis del sujeto para develar la problemática interna, que es desconocida por el sujeto.

Desde la perspectiva psicoanalítica es fundamental conocer el diagnóstico estructural del paciente, saber qué lugar ocupa la sustancia, qué es lo que opera en torno a esa adicción, justamente porque no en todos los sujetos ésta ejerce la misma función, ni en todos partes de una misma causa.

No es común que un sujeto psicótico acuda donde un analista, porque para él no hay algo cuestionable en su subjetividad y la ley que reconoce es la de su propio deseo y no la del deseo del Otro. Por el contrario, el autor afirma que la neurosis y la perversión son más habituales, pero no pueden ser tratados de la misma manera (Zapata, 2016)

La toxicomanía no es propia de una estructura, ni tampoco se trata de una estructura distinta a la de la neurosis, la psicosis o la perversión. La demanda que hacen los sujetos se inscriben en el imaginario social “Soy adicto” más que en la estructura. Sin embargo, la expresión imaginaria puede decir mucho de la estructura.

Los psicoanalistas no pueden sucumbir ante la inmediatez de la época, procurando soluciones, rápidas, saturadoras, obturadoras de faltas, desintegradoras de la división, obedeciendo a la lógica médica descriptiva y rápida de los manuales diagnóstico. Se propender por las preguntas que movilicen el deseo de los sujetos y restablezcan la relación con el otro.

## Referencias

- Battista, J. (2017). Consideraciones para un retorno al concepto de deseo en la clínica analítica de las psicosis. *Psicología USP*, 28(1), 125-134. <https://doi.org/10.1590/0103-656420150166>
- Blanco, L. A. (2015). *Las adicciones a la luz del psicoanálisis, una revisión de literatura*. (Monografía para optar a título de psicóloga) Universidad del rosario. Recuperado de: <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11633/BlancoGonzalez-Laura-2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Berrenegoa, P. (2020). Adicciones y nuevos síntomas: lecturas de la estrategia toxicómana desde el psicoanálisis. *Perspectivas en Psicología*. 17(1), 73-79 Recuperado de: <http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=8fac3dbf-5665-4816-b252-89f3b476cc69%40pdc-v-sessmgr06>
- Bravo, O. A. (2007). Análisis de los discursos sobre drogas en las instituciones públicas del Distrito Federal, Brasil. *Psicología desde el caribe*. 20(1), 188-207, Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21302009.pdf>
- Byrnes, F. (2015). *Clínica de la urgencia y psicoanálisis en el hospital Público*. (tesis de pregrado, psicología). Universidad de Belgrano. Buenos aires, Argentina. Recuperado de <http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/8657/tesina%20849%20byrnes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ninco Jiménez, J., Caicedo Castaño, L., & Belalcázar Valencia, J. (2019). Representaciones sociales como producción subjetiva sobre el consumo de sustancias psicoactivas en cuatro jóvenes. *Criterio Libre Jurídico*, 15(2), 81-110. Recuperado de <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/5571>
- Cáceres, J. L. (2018). El Sujeto Como Objeto De La Toxicomanía: Una Aproximación Resumen: Desde La Clínica Psicoanalítica. *Affectio Societatis*.15(29), 192-212. Doi: 10.17533/udea.affs.v15n29a09
- Corsiglia P. (2012). *Centro Carlos Gardel de Asistencia en Adicciones*. El aporte del psicoanálisis a la clínica de las adicciones y el recurso al dispositivo grupal: una apuesta desegregativa. Recuperado de <http://centrocarlosgardel.blogspot.com.ar>

- Delgado, M. (2017). *La toxicomanía entre la ambivalencia de ser un paliativo a la existencia o una compulsión a la repetición*. (Monografía para optar al título de psicólogo). Universidad de Antioquia.  
[http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14309/1/DelgadoMateo\\_2017\\_ToxicomaniaAmbivalenciaPaliativo.pdf](http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14309/1/DelgadoMateo_2017_ToxicomaniaAmbivalenciaPaliativo.pdf)
- Staudé, C. S. (2012). La complejidad del síntoma en las adicciones. *Desde el jardín de Freud*.12, 257- 266  
<http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=78d63ebd-b038-4fe1-aa9e-bb9e1d78ce26%40sessionmgr101>
- Escotado, A. (1998). *Historia General de las Drogas*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Fabritius, A. (2015). Modernidad y drogas desde una perspectiva histórica. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 60(225), 21-44. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(15\)30018-0](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(15)30018-0)
- Fernández, M. (2016). Adolescencia y consumo de sustancias: La demanda terapéutica en un centro especializado. *Perspectivas en Psicología*. Vol 13 (2), 84-94.  
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/4835/483551472017/483551472017.pdf>
- Freud, S. (1980). Sobre la cocaína. En R. Byck (Ed.). *Escritos sobre la cocaína*. 7-410. Barcelona, España: Anagrama.
- Freud, S. (1991). Psicopatología de la vida cotidiana (versión electrónica). *Obras Completas Tomo VI*. Buenos Aires Amorrortu Editores. Recuperado de:  
<https://www.bibliopsi.org/docs/freud/06%20-%20Tomo%20VI.pdf>
- Freud, S. (1991). 24a conferencia. El estado neurótico común (versión electrónica). *Obras Completas Tomo XVI*. Buenos Aires Amorrortu Editores. Recuperado de:  
<https://www.bibliopsi.org/docs/freud/16%20-%20Tomo%20XVI.pdf>
- Freud, S. (1992). Más allá del principio del placer (versión electrónica). *Obras Completas Tomo XVIII*. Buenos Aires Amorrortu Editores. Recuperado de:  
<http://www.bibliopsi.org/freudLacan.php>

- Freud, S. (1994). *Sigmund Freud Cartas a Wilhelm FlieB* (1887-1904) (versión electrónica). Buenos Aires Amorrortu Editores. Recuperado de <http://www.kasalpopular.net/wp-content/uploads/2016/09/Freud-Sigmund-Cartas-a-Wilhelm-Fliess.pdf>
- Galeano, E. (2018). *Estrategia de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. (Segunda edición), Medellín, Colombia. Universidad de Antioquia, Fondo Editorial FCSH de la Facultad De Ciencias Sociales y Humanas.
- Gaspar, J. L. y Rivera S. M. (2016). Drogadicción y asilamiento social. Reflexiones sobre la atención a drogadictos en Francia y Colombia. *Avances en Psicología latinoamericana*. 34(2), 315-33. Doi: <http://dx.doi.org/10.12804/apl34.2.2016.07>
- Gutiérrez, M., Blanco, L. A. y Márquez, C. (2018). Aportes de la teoría Psicoanalítica para la comprensión de las Adicciones. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*. 18 (34): 201-222, Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v18n34/1657-8953-ccso-18-34-00201.pdf>
- Gonzales, J. (2008). Psicoanálisis y Toxicomanías. *Revista electrónica de psicoterapia*. 2(1) 146-164. Recuperado de [https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V2N1\\_2008/15\\_JGzlezGue rras Psicoanalisis Toxicomanias\\_CeIRV2N1.pdf](https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V2N1_2008/15_JGzlezGue rras Psicoanalisis Toxicomanias_CeIRV2N1.pdf)
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.
- Hoyos Botero, C. (2000). *Un modelo para investigación documental: guía teórico-práctica sobre construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Medellín: Señal Editora.
- Lora, M. E., y Calderón, B. (2010). *Un Abordaje a La Toxicomanía desde el Psicoanálisis*. 8(1), 151-171. Recuperado de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-21612010000200008](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612010000200008)
- Lacan, J. (1939). *El seminario. Libro III. Las psicosis, 1955-1956*. Trans. Russell Grigg. Londres: Routledge.
- Lacan, J. (1954). *El seminario. Libro II. El ego en la teoría de Freud y en la técnica del*

*psicoanálisis.*

Lacan, J. (2003). *Escritos 1 y 2*. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Lacan-Escritos-I-y-II-Siglo-XXI-Completo.pdf>

Laplanche y Pontalis (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Editorial Paidós: Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://www.bibliopsi.org/docs/guia/diccionario-de-psicoanalisis-laplanche-y-pontalis.pdf>

Miller, J. A. (2009). *La psicosis ordinaria*, Paidós, Buenos Aires

Miller, J. y Laurent, E. (2005). *El otro que no existe y sus comités de ética*, Buenos Aires: Paidós. 15-35. Mirada psicoanalítica” Informe de investigación Moral y Psicoanálisis. San Buenaventura – Cali – Colombia. Recuperado de: [https://www.academia.edu/32769914/El\\_Otro\\_Que\\_No\\_Existes\\_y\\_Sus\\_Comites\\_de\\_Etica\\_a\\_Jacques\\_Alain\\_Miller](https://www.academia.edu/32769914/El_Otro_Que_No_Existes_y_Sus_Comites_de_Etica_a_Jacques_Alain_Miller)

Molano, A. C., y Sanguino, M. A. (2015). *Toxicomanía: El alcohol y la cultura colombiana*. (Tesis de pregrado, psicología) Universidad del Rosario, Bogotá Colombia. Recuperado de <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11657/Tesis%20Carolina%20Molano%20D%C3%ADaz%20y%20M%C3%B3nica%20Sanguino%20G%C3%B3mez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Observatorio de Drogas de Colombia. (2017). *Reporte de Drogas de Colombia*. (3) Recuperado de [http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/odc-libro-blanco/reporte\\_drogas\\_colombia\\_2017.pdf](http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/odc-libro-blanco/reporte_drogas_colombia_2017.pdf)

Oficina de las Naciones Unidas Contra La Droga y el Delito. (2018). *Informe Mundial de Drogas 2018: crisis de opioides, abuso de medicamentos y niveles récord de opio y cocaína*. Recuperado de <https://www.unodc.org/wdr2018/index.html>

Ortegon Machado, D. S. (2012). La toxicomanía en adolescentes, un intento fallido de retorno al vínculo materno. *Psicoespacios*. 6(8), 67-88  
<http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>



- Quintero, P. A. (2013). *Toxicomanía: ¿Remedio o veneno?* (tesis de pregrado, psicología) Universidad de San Buenaventura de Cali, Cali – Colombia. Recuperado de [http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/bitstream/10819/1822/1/Toxicoman%C3%ADa\\_%20Remedio\\_%20Veneno\\_Quintero\\_2013.pdf](http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/bitstream/10819/1822/1/Toxicoman%C3%ADa_%20Remedio_%20Veneno_Quintero_2013.pdf)
- Rengifo, F. (2007). Una dificultad en la clínica de la toxicomanía. *Desde el Jardín de Freud*. 7, 95-108. <http://bdigital.unal.edu.co/14486/1/3-8370-PB.pdf>
- Ruiz Osuna, M. (2018). Conceptos Básicos. *Actualización en drogodependencias. Análisis histórico, social y sanitario*. Recuperado de <https://www.faeditorial.es/capitulos/actualizacion-drogodependencia.pdf>
- Soldati, K. (2010). El Desmantelamiento Tóxico: Clínica sobre la toxicomanía. *Psicoanálisis*. 32 (1), 83-98. <http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=109b0a12-eb51-47ed-bc1e-519a7ee30bf6%40sessionmgr101>
- Terán, C. G. (2015). *Estudio cualitativo de la experiencia de internamiento por consumo de sustancias en una comunidad terapéutica*. Universidad de las Américas (tesis de pregrado, psicología mención clínica) Universidad de las Américas. Recuperado de <http://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/3451/1/UDLA-EC-TPC-2015-04%28S%29.pdf>
- Usó, J. C. (2010). Prevención de salón en España durante la dictadura de Primo de Rivera la Asociación contra la Toxicomanía (1926-1931). *Health and Addictions / Salud y Drogas*. 10(1), 51-78.
- Welldon, E. (1988). *Madre, Madonna, puta: La idealización y denigración de la maternidad*. Nueva York: Guilford. <http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=da7d526f-6af8-4d94-a1fa-bd00c847d072%40pdc-v-sessmgr05>
- Zapata, D. (2016). *Las Toxicomanías y su Abordaje hoy. Consideraciones desde una Perspectiva Psicoanalítica*. (Tesis de pregrado, Psicología). Universidad de la República, Uruguay. Recuperado de

[https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg\\_zapata\\_27ago.pdf](https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_zapata_27ago.pdf)

## Anexos

## Anexo A. Matriz de problema, objetivos y categorías

Matriz de problema, objetivos y categorías					
Problema de investigación	Objetivo General	Objetivos específicos	Categorías de rastreo/Análisis	Subcategorías	
¿Cuáles son las tendencias investigativas y núcleos temáticos en estudios psicoanalíticos sobre la toxicomanía publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020)?	Determinar mediante revisión documental las tendencias investigativas y núcleos temáticos en estudios psicoanalíticos sobre la toxicomanía publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020)	1. Identificar las tendencias en cuanto a: Problemáticas, objetivos, tipos/diseños metodológicos, población, sujetos participantes/muestra, instrumentos utilizados, marcos de referencia y principales hallazgos en estudios psicoanalíticos publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020)	1. Tendencias investigativas	1.1 Problemáticas	
				1.2 objetivos	
				1.3 Tipos/diseños metodológicos	
				1.4 Población	
				1.5 Sujetos participantes/muestra	
				1.6 Instrumentos	
				1.7 Marcos de referencia/Principales autores	
				1.8 Hallazgos/Resultados	
		Categoría emergente (opcional)	Subcategoría emergente (opcional)		
		2. Describir los núcleos temáticos utilizados para abordar la toxicomanía en estudios psicoanalíticos publicados en diferentes bases de datos entre los años (2009-2020).	2. Núcleos temáticos toxicomanía	Categoría emergente (opcional)	Pulsión
					Goce
					Deseo
					Objeto
					Repetición
Subcategoría emergente (opcional)					

## Anexo B. . Pantallazo Matriz Bibliográfica

Unidad de análisis	unidad 1	unidad 2	unidad 3	unidad 4	unidad 5	unidad 6	unidad 7	unidad 8
Año	2016	2010	2016	2016	2016	2003	2010	2011
Tipo	Artículo de investigación	Artículo de reflexión	Artículo de investigación	Artículo de investigación	Artículo de investigación	Artículo de investigación	Reseña histórica	Artículo
Título del estudio	Disgregación y aislamiento social: Reflexiones sobre la situación de drogadicción en Francia y Colombia	El desmantelamiento Teórico: Clínica sobre la Teosomía	Aportes de la teoría psicoanalítica para la comprensión de las adicciones	Adicciones y consumo de sustancias: la demanda terapéutica en un centro especializado	El Dique Como Objeto De La Teosomía: Una Aproximación. Resumen Desde La Clínica Psicoanalítica	Adicciones y puerro: síntomas lecturas de la estrategia teosomíaca desde el psicoanálisis	Preservación de sílice en Espádo dentro de la dimensión de Primo de Rivera la Asociación contra la Teosomía (1926-1931)	Una dificultad en la clínica de la teosomía
Problemática	¿puede de la distancia cultural estruendo entre los dos espacios, ambos comparten elementos respecto a las manifestaciones de los trastornos que estruendo las necesidades de drogas en un trasiego social? (Bogotá y Rivera, 2016, p. 18)	No aplicable específica: Reflexiones deprimidas (Rafaela) (Bogotá con el ego)	¿Cómo se comprende las adicciones desde un marco de referencia psicoanalítica? ¿Cómo desde la teoría freudiana y la teoría lacaniana se aborda la comprensión de la adicción? ¿Qué plantea otras corrientes del psicoanálisis sobre esta problemática?	¿Por qué las adicciones están relacionadas y vinculadas desde la perspectiva del psicoanálisis freud-lacaniano.	¿Cómo puede entenderse la adicción desde la clínica psicoanalítica?	Este artículo se propone reflexionar algunas categorías teóricas que definen al sistema freudiano, a partir de la descripción y análisis clínico de la estrategia teosomíaca, en tanto modo fallido de respuesta a los imperativos de consumo contemporáneos.	En la actualidad se tiene la percepción de que la política presentada en materia de drogas se sigue relativamente reciente. Sin embargo, entre 1926 y 1931 existió un Diálogo la Asociación contra la Teosomía, pionera en reafirmar la preservación desde el ámbito privado, aunque estructuralmente vinculada a los poderes públicos	Esta dificultad reside de la trasposición de términos operada en la relación del sujeto con los objetos de consumo público, y de que la función estructural del deseo se determina debido a la estruendo del sujeto del campo del Otro y de la consecuencia programar por el deseo
Objetivos/Propósitos	"Identificar rasgos comunes dentro de una población diversa dentro de la cual las categorías clínicas prospectivas, como disgregación y aislamiento, parecen significativas para identificar la particularidades de los conductos adictivos que se observan en torno al consumo de drogas"	No aplicable específica	valor lo que distingue la orientación por lo real de otras aproximaciones psicoanalíticas con respecto a esta problemática	Analizar el tipo de consumo de los adictivos desde ambos casos de 10 a 25 años de edad, que concierne a un hospital especializado en alcoholismo y drogadicción durante el periodo abril de 2011 a diciembre de 2014.	realizar un análisis conceptual del fenómeno en relación al sistema, como respecto a analizar en la cultura, un referente a la zona transicional y en su función correspondiente según la estructura psíquica	hacerse algunas categorías teóricas que definen al sistema freudiano, a partir de la descripción y análisis clínico de la estrategia teosomíaca, en tanto modo fallido de respuesta a los imperativos de consumo contemporáneos.	Ex el círculo psíquico "nódo" del teosomíaco, la relación con el objeto se está determinada por el diálogo de un objeto metalingüístico	
Tipos/ Diseños Metodológicos	Etnoantropológico	Cualitativo	Cualitativo	Método fenomenológico	Cualitativo	Cualitativo	Cualitativo	Cualitativo
Sujetos participantes/ Muestra	Bogotá Sujetos considerados que consumo de heroína y heroína legalmente a la calle	No aplicable específica Expertos clínicos	Bogotá Bases de datos Párrafo, (Estruendo, y (Estruendo)	La plata, Argentina adictivos de ambos sexos de la población total que concierne a los conductos adictivos del Hospital	Tres sujetos dos mujeres y un hombre con 20, 30 y 40 años respectivamente en hombres	No aplicable específica No aplicable específica	No aplicable específica No aplicable específica	No aplicable específica No aplicable específica
Instrumentos	Entrevistas Observaciones Etnográficas	Entrevistas clínicas	No específicas (marco de análisis)	entrevistas semiestructuradas cartas bibliográficas	Entrevistas clínicas	Matic	No aplicable específica Matic	No aplicable específica No aplicable específica
Marcos de referencia /Autores	Documento de los miembros elaborados por un paradigma de orientación psicoanalítica	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica
Categorías rastreadoras	Disgregación Aislamiento social Monotonía en la clínica, inspección y drogadicción Drogadicción en el uso del cuerpo	Acción protectora del héroe La destrucción del sentido El desmantelamiento Teórico la teosomía para preservar el héroe	Postura Freudiana Postura Lacaniana psicoanálisis según la la perspectiva del goce en la adicción	La teosomía como marco teórico la demanda de sustancia terapéutica	la drogadicción como sistema la drogadicción como respuesta al maltrato en la cultura tiempo replanteado de la versión de la relación social	Mover sistema Sólo la función el Teórico gramático	No aplicable específica No aplicable específica No aplicable específica	La teosomía y la comprensión del círculo de la demanda La teosomía en la clínica No aplicable específica No aplicable específica
Principales hallazgos	En la necesidad de ella, el héroe es la portación, el despojado, "en cuerpo que se parte en pedruzcos, que se llega". El cuerpo posee otra cualidad que de consistencia a la luz de lo que se dice para gozar de sí mismo (Párrafo, 2008, p. 6) En otros palabras, cada sujeto puede hacer una portación de su cuerpo respecto al goce, para dar cuenta, reduce a través del sistema, de la particularidad del goce que se le propio a cada sujeto. Muestra neces la manera de gozar (de hacer un objeto) de su cuerpo para el drogadicción se restringe a una serie de comportamientos que obedecen a un mecanismo originario (p. 325) El sujeto habla en el afirmativo o en el dudar una justificación por el cuerpo. En su posición, fundamentalmente transgresora, se puede entender como	Profundizar decir que, para estos casos, el héroe apunta una solución económica de que la persona puede encontrar más tarde las razones necesarias para organizar las defensas alrededor. El impacto del héroe sobre el aparato psíquico es tan importante que parece dar respuesta y alivio a un afirmativo de una manera hasta entonces inabordable. El sujeto se refiere entonces a través de las necesidades de su cuerpo, solo lo queda cobrar sus réplicas.	Al conocer su teoría psicoanalítica sobre las adicciones la percepción de Freud sobre este fenómeno y su en el campo de la sexualidad infantil afirmando que la masturbación es la primera adicción de la cual surge la demás adicciones. En El Maltrato en la Cultura (1930), Freud explica que para que de estar "soltero" surge por la búsqueda constante del ser humano por la felicidad, y más específicamente por entrar al diapasón, siendo la restricción un "quién piensa" (p. 7)	Los resultados informan que el principal motivo de consumo manifestar esta preocupación por el consumo de las drogas, generalmente maraca y maraca de 10 años de edad, quienes llegan a la institución a través de un proceso (familia o institución) lo consumo de inicio del consumo con los primeros años de la adolescencia, junto con otros factores que influyen en la clínica de la urgencia y que obedece al establecimiento de estrategias de la puesta en forma del sistema, el cual cuando el problema del consumo.	Este el punto de vista del psicoanálisis, la adicción no se presenta como un trastorno que genere independencia y diferenciación de las estructuras subjetivas y conscientes. No se trata de un cuarto estructura clínicamente que en la transacción ponga en juego un fantasma dentro de sí de la necesidad, la psicosis o la perversión	la operación del fantasma configura, entonces, un modo de protección, de autoconexión y frente a acontecimientos y pasiones o amenazas que recibe sus efectos de detención psíquica mayor, antes que la búsqueda de un placer o satisfacción extraordinaria	Los psicoanálisis entonces a menudo la dificultad que representa el hecho de dar la teosomía en el campo del sistema es el diálogo programático analítico del término, debido a que el beneficio de placer del teosomíaco pareciera ser el beneficio de placer del teosomíaco por el fantasma, que se caracteriza por encarnar el socialmente de la promesa de acceso a un objeto imposible por causa	
Limitantes	Falta de tiempo de profesionales y directores de los lugares de Paso para dar las entrevistas	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica	No aplicable específica
Matriz bibliográfica	Matriz de análisis	Tabla 1,	Tabla 2,	Tabla 3,	Figura 1,	Figura 2 y 3.		

## Anexo C. Pantallazo matriz de análisis

Estudios psicoanalíticos			Subcategorías			
Título	Autor	Código	Objeto	Goce	Deseo	
Drogadicción y aislamiento social. Reflexiones sobre la atención a drogadictos en Francia y Colombia	Gaspar y Rivera, 2016	Dg1	Los efectos producidos por las drogas o el objeto droga en si representan una especie de avatar del sujeto. En el caso de la dependencia a las drogas, este avatar no tiene que ser necesariamente una droga ilegal. (p.319). Para el individuo obeso, anoréxico, depresivo, adicto, alcohólico, existe un estado de los afectos o un objeto (para el caso de la drogadicción la droga) que sirve en un inicio como un elemento que anula o desvanece los efectos de la confrontación del sujeto a la castración o a la falta. (p.319) El universo del toxicómano es la promesa de un paraíso donde el Otro es sustituido por un objeto de necesidad, un objeto inerte que no traiciona” (Escande, 2005, pp. 27 y 28) (p.326)	Muchas veces la manera de gozar (de hacer usufructo) de su cuerpo para el drogadicto se restringe a una serie de comportamientos que obedecen a un masoquismo erótico (Gaspar y Rivera, 2016, p. 325). El lazo social contemporáneo está caracterizado cada vez más por formas de relación en las cuales se enacerba la rivalidad entre los individuos y donde cada uno se ve obligado a participar dentro de una carrera desentrenada por obtener lo que Lacan llama el plus de goce (Lebrun, 2009 citado por Gaspar y Rivera, 2016) Lacan llama goce uno (característico de las primeras modalidades de relación con el Otro en las cuales el sujeto experimenta una dependencia total respecto a la presencia de un alguien del que depende su existencia). (p. 320)	Esto desemboca en el principio de que el tóxico separa al sujeto del goce fálico y de esta manera lo aleja del sufrimiento concomitante con las dificultades que plantea el deseo para cada sujeto. (Gaspar y Rivera, 2016, p. 202)	también sucede que el sujeto mudo, el cuerpo habla a partir psíquico y lo somático) (p.3.
El Desmantelamiento Tóxico: Clínica sobre la Toxicomanía	Soldati, 2010	Pac1	A través de la ingestión tónica el sujeto recrea un estado en el que reina la sensualidad auto-inducida, en donde toda la atención está puesta casi exclusivamente en el objeto droga (en sus efectos) (p. 93)	La noción misma de satisfacción se pone en entredicho, puesto que para el toxicómano no se trata de aportar satisfacción por la ingestión del tónico, sino de calmar a través de una excitación suplementaria un aparato psíquico en sufrimiento (Soldati, 2010, p. 83)	El modelo de la pulsión, que trabajo para obtener satisfacción alterado. (Soldati, 2010, p. 1 pubertad confronta al sujeto entonces desconocida. Inmune, en ruptura, que hace utilizados no sean siempre su pulsional (p.95)	
Aportes de la teoría Psicoanalítica para la comprensión de las Adicciones	Gutiérrez, Blanco, Y Marquez, 2018				La toxicomanía representa una salida en falso de los callejones sin salida tanto del deseo como de las satisfacciones humanas, una salida ilusoria que le promete al sujeto hacer soportable la realidad. (Gutiérrez, Blanco, Y Marquez, 2018)	
Adolescencia y consumo de sustancias: La demanda terapéutica en un						

## Anexo D. Pantallazo búsqueda base de datos

Búsqueda básica [Búsqueda avanzada](#) [Historial de búsquedas](#)

« **Depurar los resultados**

Búsqueda actual

Booleano/Frase:  
(toxicomania) AND (FM P) AND (psicoanalisis) AND (FM P)

Amplificadores

Aplicar materias equivalentes

Limitadores

Fecha de publicación: 2010/01-2020/12/31

Texto completo en PDF

Idioma: spanish

Limitar a

Texto completo

Hay referencias disponibles

Publicaciones académicas (atribuidas)

Texto completo con traducción

Texto completo en PDF

2010 Fecha de publicación 2020

Mostrar más

Tipos de fuentes

Todos los resultados

Publicaciones (9)

Publicaciones académicas (9)

Base de datos

Resultados de la búsqueda: 1 a 6 de 6

Relevancia • Opciones de página • Compartir

**Nota: Las repeticiones exactas se eliminaron de los resultados.**

- 1. Adicciones y nuevos síntomas: lecturas de la estrategia toxicómana desde el psicoanálisis**

Additions and new symptoms: readings of the drug addiction strategy from the psychoanalysis view. By: Barrenegoa, Pablo. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*. jun2020. Vol. 17 Issue 1, p73-79. 7p. Language: Spanish. Base de datos: Fuente Académica Plus

Texto completo en PDF (745KB)

Publicación académica
- 2. Drogadicción y aislamiento social. Reflexiones sobre la atención a drogadictos en Francia y Colombia.**

Drugaddiction and Social Isolation. Reflections on Care Services for Drugaddicts in France and Colombia. / Toxicomania e isolamento social. Reflexões sobre a atenção a toxicômanos na França e na Colômbia. By: Gaspard, Jean-Luc; Rivera Langacha, Silvia María. *Avances en Psicología Latinoamericana*. 2016. Vol. 34 Issue 2, p315-338. 24p. Language: Spanish. DOI: 10.12084/ajp34.2.2016.07. Base de datos: Fuente Académica Plus

Texto completo en PDF (3.4MB)

Publicación académica
- 3. El desmantelamiento tóxico: clínica sobre la toxicomania.**

Toxic dismantling: clinic in drug-addiction. / Le démantèlement toxique: clinique de la toxicomanie. By: Sotol, Kaina. *Psicoanálisis: Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*. 2010. Vol. 32 Issue 1, p83-90. 16p. Language: Spanish. Base de datos: Academic Search Complete

Materias: DRUG-addiction; DRUG toxicity; PUBLICATIONS; ANXIETY; BEHAVIOR; PSYCHOANALYSIS

Texto completo en PDF (103KB)

Publicación académica

Texto completo en PDF
- 4. Aportes de la teoría psicoanalítica para la comprensión de las adicciones.**

Contributions of psychoanalytic theory for the understanding of addictions. By: Gutiérrez-Peláez, Miguel; Andrea Blanco-González, Laura; Márquez, Carlos. *CIVILIZAR: Ciencias Sociales y Humanas*. ene-jun2018. Vol. 10 Issue 34, p201-222. 22p. Language: Spanish. DOI: 10.22510/revista/journal/2018.10a14. Base de datos: Fuente Académica Plus

Texto completo en PDF (3.4MB)

Publicación académica
- 5. Adolescencia y consumo de sustancias: La demanda terapéutica en un centro especializado.**

Adolescence and substance abuse: the therapeutic demand in a specialized centre. By: Fernández Roane, Martina. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*. dic2016. Vol. 13 Issue 2, p44-54. 11p. Language: Spanish. Base de datos: Fuente Académica Plus

Materias: TEENAGERS -- Substance use; ADOLESCENT psychiatry; ALCOHOLISM; DRUG addiction; DRUG abuse; MENTAL health of teenagers